



REDD Y EL FUTURO DE LOS BOSQUES: UNA OPCIÓN POR EL AMBIENTALISMO DE MERCADO?



REDD Y EL FUTURO DE LOS BOSQUES: UNA OPCIÓN POR EL AMBIENTALISMO DE MERCADO?

SUMÁRIO

Introducción	04
Por qué REDD?	06
Escenario REDD pos Copenhague	07
Crónica de una posición en disputa: el debate sobre REDD y mercado en Brasil	09
La especulación del carbono forestal	14
Opción por el mercado: una cuestión de principios	17
Brasil: la deforestación como problema nacional	18
La deforestación y las emisiones brasileñas	21
A quién interesa REDD en Brasil?	24
Falsas soluciones y contradicciones: Arena movediza de REDD	25
Versión brasileña de preparación para REDD (readinnes to REDD)	28
REDD materializado en Brasil: Fondo Amazonia	30
REDD: nuevo paradigma para la conservación y impacto sobre los derechos territoriales	34

INTRODUCCIÓN



Es preocupante la evolución en Brasil de las negociaciones internacionales sobre el clima realizadas en Copenhague, especialmente en lo que respecta al futuro de los bosques. La creación de un mecanismo para remunerar económicamente a los países tropicales poseedores de los bosques por la **Reducción de Emisiones de la Deforestación y de la Degradación Evitadas (REDD)** es hoy como un engranaje central en la negociación del nuevo acuerdo climático internacional.

En este horizonte, a lo largo de 2009, una campaña declarada para cuestionar e influenciar la posición que el gobierno brasilero llevó a Copenhague, durante las negociaciones de la *15a Conferencia de las partes (COP 15)* de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC) en diciembre. Los actores envueltos en esta campaña promulgaban un discurso común: Brasil debería ejercer un papel de liderazgo más activo, a la altura de la “potencia ambiental” que el país representa, a fin de garantizar el máximo beneficio de la amplia gama de nuevos “negocios” que recientes oportunidades de financiamiento definidas en el ámbito del clima revelan. Un aspecto de especial énfasis fue **la necesidad de exhibir la posición sustentada por el gobierno brasilero con relación a la inclusión de los bosques en los mercados de carbono**. En las negociaciones de la UNFCCC, que ya llevan casi dos décadas, Brasil se opuso históricamente a la inclusión de los bosques en los mercados de carbono y un cambio de posición del país en ese tema tiene un significado mucho más allá del contexto nacional.

En los últimos días de la reunión de Copenhague el gobierno anunció su cambio de posición y apoyo a la inclusión de mecanismos de mercado en el texto de negociación sobre REDD y también un techo de 10% (de las emisiones a ser reducidas por cada país del Anexo1) para compensación (*offset*) a través de éste mecanismo. Este es un hecho grave, pues la decisión

sobre el cambio de posición “de Brasil” en las negociaciones fue informada y presionada en el contexto doméstico por los intereses de las grandes empresas del agronegocio y de un bloque político interesado, de los gobernadores de la amazonia, **y no significa una posición de consenso en el país, mucho menos en la región amazónica**.

No hubo un proceso previo, democrático e incluyente con la parte de la población que será directamente afectada por esta decisión, **ni fueron consultados** representantes de la sociedad civil y los movimientos sociales que públicamente se oponen a la inclusión de los bosques en los mercados de carbono.

En este momento está en curso una iniciativa de capacitación y consulta sobre principios y criterios socioambientales para REDD+ con la realización de talleres regionales en la Amazonia brasileña (y con aportes de otras regiones del país)¹. Este es un proceso que se originó de un acuerdo firmado entre el sector privado, ONGs, y representantes de movimientos sociales (GTA- Grupo de Trabajo Amazónico, CNS- Consejo Nacional de Caucheros) y la COIAB (Coordinación de las Organizaciones Indígenas de la Amazonia Brasileña). Este proceso ya parte de la idea de que los bosques se rendirán a las iniciativas de mercado, y que en este marco es importante garantizar “derechos”.

Es importante analizar el contexto más amplio donde se están dando las definiciones internacionales para un macro-régimen forestal mundial, en el sentido de la consolidación y avance del mecanismo REDD, y cómo éste se presenta en el debate y frente a los proyectos en el plano doméstico, como fueron colocados los bosques brasileros en el centro de la agenda política nacional.

El año 2009 también fue marcado en Brasil por la ofensiva del agronegocio para la reforma del Código Forestal, la principal legislación ambiental del país y que prevé restricciones ambientales al derecho del uso de la propiedad a través de la determinación de

áreas de preservación permanente (APP) y de la figura jurídica de la "reserva legal" que determina el porcentaje que debe ser mantenido por ley con "reserva" de vegetación nativa, de acuerdo con cada bioma. Bajo el argumento que el cumplimiento de la legislación ambiental es inviable económicamente y de que los límites a la deforestación (APP y reserva legal) son "ideológicos" y están "inviabilizando" la producción rural y el desarrollo, las demandas del agronegocio sobre el Código Forestal están a punto de ser aprobadas en los próximos meses en el congreso nacional.

Además de eso, en 2009 también tuvo inicio el programa de regularización de la tenencia de la tierra en cerca de **68 millones de hectáreas** de tierras en la amazonia, por medio de la polémica Medida Provisoria 45/09 (convertida en ley 11.925/09) e identificada por la prensa extranjera como la "reforma agraria de la amazonia", con la legalización de una porción equivalente al **8% del territorio nacional, de tierras antes públicas o devolutas (baldías)**, que serán transferidas para propietarios privados y enseguida, al mercado. Estas tierras, en su inmensa mayoría, no están destinadas a la demanda histórica de las poblaciones locales y pequeños productores, a través de una política pública de reforma agraria, pero sí a titular y 'regularizar' tierras que fueron *griladas* (títulos obtenidos de forma fraudulenta) por los intereses madereros y del agronegocio.

El presidente Lula anunció durante la última reunión de la asamblea general de las Naciones Unidas (23/09/2009) la meta de reducir en 80% la deforestación en la Amazonia Legal hasta 2020. Además de eso, el gobierno también asumió, en el ámbito interno, el compromiso voluntario de reducir entre 36,1% y 38,9% hasta 2020² las emisiones de gases de efecto invernadero³. Con su importancia y legitimidad histórica en las negociaciones de la UNFCCC, Brasil podría influir para que REDD, que avanza como un mecanismo central para un nuevo acuerdo climático, fuese asumido como un mecanismo de justicia climática y reparación de la deuda ecológica para con los pueblos y poblaciones tradicionales. Contrario a lo anterior, la posición del gobierno brasileiro dio un paso decisivo para apoyar de opción del ambientalismo "de mercado", es decir,

haciendo suya la visión que el acceso, uso y preservación del medio ambiente y de los recursos naturales depende de la privatización y de la mercantilización de los "activos" ambientales y de la comercialización de servicios ambientales.

El debate sobre REDD se inserta en el debate de fondo sobre el clima, que lejos de ser una cuestión ambiental, se viene tornando en un acuerdo sobre la regularización institucional de la transición energética hacia una economía baja en carbono. Aquí se incluye la construcción de una intrincada arquitectura financiera y jurídica para controlar el acceso y uso de las últimas reservas de combustibles fósiles (petróleo, gas y carbón); la promoción de las energías "renovables" (en las que la agroenergía tiene un papel central para combustible líquido, co-generación y materias primas para alcohol-química, por ejemplo); pero también el asegurar que los recursos naturales estratégicos (madera, minerales, tierras fértiles, agua, biodiversidad, etc) **de las tierras y territorios que aún no están bajo el control del mercado**, pasen a estar bajo alguna forma de contrato y control de las empresas y gobiernos. Las tierras públicas y de de titulación colectiva - indígenas, quilombolas (afro descendientes) – que constituyen la mayor parte de las tierras tropicales remanentes para ser convertidas y ocupadas, representan la última frontera a ser anexada por el próximo ciclo de acumulación.

En el camino hacia Copenhague, la campaña para influenciar la posición de Brasil con relación al mecanismo REDD fue marcada de forma notoria por **la ausencia de espacio para la discusión democrática de ideas y para el debate político**. Esperamos que en el transcurso de 2010, en la movilización de la sociedad civil y los movimientos sociales, nuestras discusiones y posicionamientos frente a Cancún en la COP 16 consideren los aprendizajes de la historia reciente. Este insumo fue elaborado para organizar y actualizar algunos elementos de este contexto, aportando a la coyuntura nacional e internacional, destacando intereses y una perspectiva sobre la correlación de fuerzas de los actores envueltos en el proceso.

¹ Esta iniciativa se originó en un evento promocionado por el grupo Katoomba (Forest Trends), en abril de 2009, en Cuiabá, Mato Grosso, llamado "REDD y pago de servicios ambientales en la Amazonia". www.reddsocioambiental.org.br

² <http://www.estadao.com.br/noticias/internacional,confira-integra-do-discurso-de-lula-na-assembleia-geral-da-onu,439777,0.htm>

³ http://congressoemfoco.ig.com.br/noticia.asp?cod_publicacao=30994&cod_canal=1

POR QUÉ REDD?

REDD es hoy como un engranaje central en la negociación de un nuevo acuerdo climático internacional, no obstante el tema de la deforestación no figuraba hasta hace poco tiempo en las negociaciones internacionales sobre el clima.

La idea de crear un mecanismo para incluir la preservación de los bosques y REDD en las negociaciones climáticas ha hecho carrera meteórica en el contexto internacional. A pesar que la propuesta de crear un mecanismo de esta naturaleza hubiera entrado oficialmente en el ámbito de la convención solamente en 2005, tomando un impulso definitivo a partir de la *Hoja de Ruta* elaborada al final de la COP 13, en Bali - Indonesia, en diciembre de 2007, hoy, cualquiera que vaya a ser el formato de un acuerdo global sobre el clima, éste incluirá, de forma relevante, el tema *bosques/deforestación*.

Además de su papel comprobado en el mantenimiento del equilibrio ecosistémico, mediante el sostenimiento de los ciclos de las precipitaciones y de los regímenes hidrológicos, en la regulación del clima local y regional, en la conservación de la biodiversidad entre otras *funciones ecológicas indisociables* (y no 'servicios ambientales'), el reciente papel de los bosques ganó rápidamente una relevancia absoluta en la agenda internacional a partir de la estimativa difundida en relación a que las emisiones originadas por la *deforestación tropical* corresponderían a 20% del total global de emisiones de gases efecto invernadero.

Generalizada por el informe del IPCC publicado en el inicio de 2007, esta estimativa atribuía a la contribución de la deforestación tropical un peso prácticamente igual o superior que el total de emisiones del sector global de transportes, siendo solamente inferior que el sector de generación de energía, en el cálculo del total de emisiones de gases efecto invernadero.

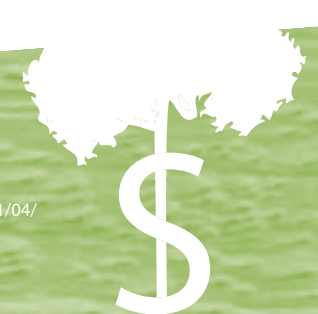
REDD entonces se popularizó rápidamente como la forma más rápida, sencilla y sobre todo barata para la mitigación del cambio climático. De acuerdo con la consultora internacional McKinsey & Co., un actor protagonista en promover las oportunidades de los nuevos "negocios del clima", la ventaja de REDD es que este mecanismo ofrece una forma mucho más rápida y *barata* de secuestrar CO₂ en comparación con la conversión hacia energías renovables porque:

"cada US\$1 invertido en medidas forestales compra tanta reducción de CO₂ como US\$6 invertidos en tecnologías emergentes, como la energía solar"⁴.

De otro lado, los proyectos relacionados con REDD, y más recientemente REDD + (ver más adelante), vienen transformándose rápidamente en una especie de macro-política forestal mundial, incorporando bajo la novedad de REDD una lógica económica que trae consigo nuevos actores, nuevas dinámicas locales y sobre todo un nuevo marco legal sobre los territorios con bosques tropicales en todo el mundo. En este proceso se encuentra la definición de un nuevo régimen jurídico de acceso y control sobre los territorios que hasta el momento no están/estaban legalmente disponibles para contratos, y por eso la importancia de la regularización de la tenencia de la tierra como en el caso de Brasil.

Este cambio de paradigma que está siendo operado con REDD trae consigo varios efectos directos sobre las poblaciones que viven en los bosques y que dependen de ellos, al tiempo que reorganiza los actores, el discurso y el campo del ambientalismo.

⁴ Stefan Theil (2010), *Brazil Fights Warming One Leaf at a Time*, 04/01/2010 <http://blog.newsweek.com/blogs/wealthofnations/archive/2010/01/04/brazil-fights-warming-one-leaf-at-a-time.aspx>



ESCENARIO REDD POS COPENHAGUE



Con el fracaso de las negociaciones en Copenhague al final de 2009, todavía no existe una definición oficial en las negociaciones del formato final para REDD (fondo voluntario con donaciones de países y empresas o mecanismo de mercado, de naturaleza compensatoria). Sin embargo, la inclusión de los bosques y del tema de la deforestación en un futuro acuerdo climático para reemplazar el régimen de Kioto a partir de 2012 viene recorriendo firmemente un camino paralelo a través de una serie de iniciativas, proyectos pilotos, metodologías demostrativas y fondos que se multiplican, trayendo nuevos actores, particularmente del mercado financiero, para el creciente sector de nuevos negocios "forestales".

El texto del *Acuerdo de Copenhague* no tiene efecto legal, porque no es el resultado de un consenso entre todas las partes de la Convención, pero representa un acuerdo político entre algunos países sobre las principales cuestiones "no resueltas" en las dos principales "líneas" de negociación: *el protocolo de Kioto y la acción cooperativa de largo plazo (AWG-LCA)*, cuyo trabajo debe continuar sobre los textos y términos negociados en cada uno de estos, incluyendo la definición de un formato oficial para REDD (bajo el AWG-LCA), y deben ser decididos en la COP 16, en Méjico, en diciembre de 2010.

Entre las disposiciones no vinculantes del texto firmado como "Acuerdo de Copenhague" a ser "tomadas en cuenta" por los países, se destaca la apuesta por incentivos de mitigación que incluyen REDD + y reforestación⁵:

(...) 6. *Reconocemos El papel crucial de la reducción de emisiones por deforestación y degradación forestal y la necesidad de aumentar el secuestro de*

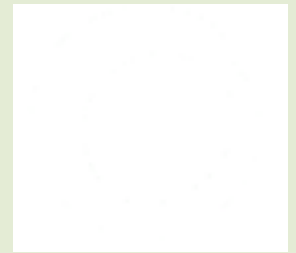
emisiones de gases efecto invernadero realizada por los bosques y estamos de acuerdo con la necesidad de proporcionar incentivos positivos para tales acciones a través del establecimiento inmediato de un mecanismo incluyendo REDD +, para facilitar la movilización de recursos de los países desarrollados⁶.

La inclusión de REDD + se refiere al financiamiento de acciones y proyectos para reducir emisiones de la deforestación y la degradación forestal, incluyendo acciones y proyectos para "el manejo forestal sustentable, la conservación forestal, incluyendo la reforestación, y el incremento (enhacement) de las reservas de carbono forestal (+)".

La señalización de los países en torno al consenso de la importancia "inmediata" de promover REDD aparece reforzada en el texto del *acuerdo de Copenhague* (punto 07) con la convicción de la necesidad de adoptar varios enfoques, "incluyendo la participación de los mercados" para viabilizar los fondos a ser destinados a las acciones de mitigación y , aún, que el "financiamiento aumentado, nuevo y adicional, predecible y adecuado que será proporcionado a los países en desarrollo, incluyendo financiamiento sustancial para REDD". El texto del *acuerdo* habla de inversiones de emergencia del orden La inclusión de REDD + se refiere al financiamiento de acciones y proyectos para reducir emisiones de la deforestación y la degradación forestal, incluyendo acciones y proyectos para "el manejo forestal sustentable, la conservación forestal, incluyendo la reforestación, y el incremento (enhacement) de las reservas de carbono forestal (+)". de US\$30 billones (US\$ 10 billones por año) entre 2010 y 2012. También durante la COP, algunos países se comprometieron

⁵ <http://www.redd-monitor.org/2010/01/04/que-paso-con-redd-en-copenhagen/>

⁶ http://unfccc.int/files/meetings/cop_15/application/pdf/cop15_cph_auv.pdf. Tradução não oficial do original em inglês



con contribuciones para un fondo de US\$3,5 billones exclusivo para proyectos de protección de bosques, cuya liberación de fondos para REDD haría parte del fondo para el “inicio rápido (fast start); los gobiernos donantes son Australia, Francia, Japón, Noruega, Gran Bretaña y Estados Unidos y los recursos estarían disponibles en 2010⁷.

El Acuerdo, al acoger declaradamente REDD + vía mercados y ofrecer, tal vez entre sus disposiciones más concretas y pro-activas, los fondos sustanciales para ello, se señala claramente que un esquema internacional para REDD está en camino.

En esta forma, nuevos e importantes **actores financieros** pasarán rápidamente a hacer parte activa de la economía de los bosques, **disputar los territorios** y las oportunidades de nuevos negocios que estos ofrecen. Vale la pena señalar en ese sentido la iniciativa recién creada y que indica la “apertura” de la posición de Brasil a los mercados y compensaciones. La creación de la AFCP (Amazon Forest Carbon Partnership/ “asociación para el carbono de la selva amazónica”) liderada por la Universidad de Columbia, Nueva York, institución que se va a unir con socios “locales” como el Fondo Brasileño para la Biodiversidad (FUNBIO) de Brasil, la Fundación de Protección y Uso Sustentable del Medio Ambiente, de Bolivia, el Fondo para la Acción Ambiental y la Niñez , de Colombia, el Fondo Nacional

Ambiental , de Ecuador, y el Fondo de Promoción para las Áreas Naturales Protegidas, de Perú; “con el objetivo de acercar el mecanismo REDD al mercado de créditos de carbono, lo que permitiría que países ricos paguen por la conservación de bosques y descuenten esa inversión del saldo de sus emisiones de carbono a la atmósfera”⁸.

La donación inicial de US \$3 millones para el fondo AFCP fue realizada por la gigante del agronegocio – **Cargill**⁹. Las negociaciones de venta de carbono serán asesoradas por un equipo de expertos de las universidades Columbia, Duke y Standford y por la firma Covington & Burling, una firma internacional de abogados especializada en la política internacional de los Estados Unidos para el comercio de emisiones y derechos de carbono.

Como se observa, los esquemas de REDD y los fondos de mercado están emergiendo con fuerza, trayendo consigo actores sin rastro alguno de compromiso ambiental, como Cargill, aquellos que son históricamente los principales responsables de la deforestación y que ahora se presentan como promotores de los “negocios” del clima, como debe ser la expansión de proyectos para comercializar créditos de secuestro de carbono por causa de la plantación directa (sin labranza), una práctica de la agroindustria y de las monoculturas.

⁷ <http://www.estadao.com.br/noticias/vidae,paises-ricos-anunciam-us-35-bilhoes-para-salvar-florestas,483253,0.htm>

⁸ <http://g1.globo.com/Amazonia/0,,MUL1426561-16052,00-PARceria+PRETENDE+VIABILIZAR+FLORESTAS+NO+MERCADO+DE+CREDITOS+DE+CARBONO.html>

⁹ South American Environmental Trusts Join Columbia Center to Create Amazon Forest Carbon Credits, (21/12/2009) <http://news.columbia.edu/south-american-environmental-trusts-join-columbia-center-help-bring-amazon-forest-carbon-credits-mar>

CRÓNICA DE UNA POSICIÓN EN DISPUTA: EL DEBATE SOBRE REDD Y MERCADO EN BRASIL

La campaña para influenciar la posición brasilera en la COP 15 fue promovida por una articulación inédita entre gobernadores de la amazonia legal brasilera (representando los intereses y la capacidad de articulación “sub-nacional”), una alianza de actores corporativos “en defensa del clima” (destacadamente los sectores del agronegocio, minería y silvicultura – principales actores históricos responsables de la deforestación), apoyada por ONGs nacionales e internacionales identificadas como el ambientalismo de mercado y que defienden abiertamente la opción pragmática por mecanismos de mercado como vía para la preservación de los bosques. Bajo el argumento de la “construcción democrática” y de la promoción de la “convergencia” de visiones, actores políticos e intereses económicos de peso se organizaron para presentar y sustentar públicamente, con el apoyo de una exitosa estrategia de incidencia en los medios, la posición que, según defendían, era la que Brasil debería llevar a la COP 15.

La campaña alcanzó su objetivo con un anuncio público, en el inicio de la segunda semana de negociaciones de la reunión de Copenhague. El 15 de diciembre del 2009, en una reunión donde estaban la ministra de la Casa Civil, Dilma Rouseff (Jefe de la delegación), el Ministro de medio ambiente, Carlos Minc, el Embajador Luis Alberto Figueiredo Machado (negociador jefe) y algunas organizaciones no gubernamentales brasileras, fue informado por los/las ministros/as que el gobierno había cambiado de posición y que apoyaría la inclusión de mecanismos de mercado en el texto de REDD y también un techo de 10% (de las emisiones a ser reducidas por cada país del anexo 1) para compensación (offset) a través de este mecanismo. Es decir, si

un país tiene que reducir obligatoriamente 20% de sus emisiones, 2% podría ser hecho por medio de créditos de REDD.

El anuncio generó en Brasil reacción inmediata con la divulgación de un comunicado de la sociedad civil titulada “Alerta sobre REDD en la COP 15”¹⁰, reiterando que la posición anunciada por los negociadores no era una posición de consenso en Brasil, recordando las más de 50 organizaciones, sindicatos y movimientos sociales nacionales y de la región amazónica que habían manifestado su posición contraria en un documento denominado *Carta de Belém*, alertando a los representantes de gobierno sobre los impactos del cambio de posición sobre las poblaciones directamente afectadas¹¹.

Contra un discurso que en Brasil se tornaba hegemónico para que el gobierno incluyese mecanismos de mercado entre las opciones de financiamiento de REDD la única excepción fue la iniciativa de articulación que produjo la *Carta de Belém*, a comienzos de octubre de 2009. En el esfuerzo de **dar voz a argumentos críticos y politizar el debate en el escenario nacional**, el encuentro de Belém reunió más de 50 organizaciones nacionales y regionales de la amazonia que discutieron, elaboraron y firmaron el documento de posición, incluyendo organizaciones y movimientos socio-ambientales, organizaciones de trabajadores y trabajadoras de la agricultura familiar y campesina, agro-recolectores quilombolas (afrodescendientes), organizaciones de mujeres, organizaciones populares urbanas, pescadores, estudiantes, pueblos y comunidades tradicionales y sindicatos.

¹⁰ <http://terradedireitos.org.br/biblioteca/em-copenhague-alerta-sobre-redd-na-cop-15/>
¹¹ <http://www.fase.org.br/v2/pagina.php?id=3204>

CRÓNICA DE UNA POSICIÓN EN DISPUTA: EL DEBATE SOBRE REDD Y MERCADO EN BRASIL

En esta carta volvieron pública su reivindicación para que

“(…)el gobierno brasileiro rechace la utilización de REDD como mecanismo de mercado de carbono y que el mismo no sea aceptado como compensación por las emisiones de los países del norte. Rechazamos a los mecanismos de mercado, en particular del mercado de carbono, como instrumento para reducir emisiones de gases efecto invernadero, reiterando la firme convicción de que el mercado no es un espacio capaz de asumir la responsabilidad por la vida en el planeta”¹².

Carta de Belém, 1 y 2 de octubre de 2009.

Aunque haya quedado perdido en el vacío del fracaso general de Copenhague, el anuncio del cambio de posición de Brasil con respecto a REDD y la decisión de pasar a aceptar la entrada de los bosques en el mercado de carbono es una decisión política con consecuencias.

La movilización para influir y alterar la posición de Brasil en las negociaciones climáticas recibió aportes de varias articulaciones políticas, que manifestaron públicamente el apoyo en la dirección pro-mercado para REDD: un frente de gobernadores de la amazonia, asesorados por técnicos de organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, especialistas y consultores de negocios; una articulación de la “responsabilidad social corporativa” incluyendo la mayor parte del PIB brasileiro y las principales empresas consumidoras de energía, incluyendo entre otras la minera Vale (la más grande empresa privada y la mayor consumidora individual de energía de Brasil, la segunda mayor empresa minera del mundo y poseedora de los mayores yacimientos de minerales explotados en lo poco que queda del Bosque Nacional de Carajás, en el estado de Pará), la Alianza Brasileira por el Clima, reuniendo el sector de agroenergía (etanol), agronegocio y de “bosques plantados” (plantaciones para celulosa y carbón vegetal).

Los actores comprometidos en influir en la posición brasileira, defendieron que este “liderazgo” de Brasil involucraba más apertura a los mecanismos de mercado como medio para enfrentar el cambio climático. En común, se defendió particularmente la necesidad de “flexibilizar” hacia una dirección pro-mercado, la posición que los negociadores brasileiros sustentaban hasta entonces con relación a la inclusión de los bosques en las negociaciones sobre el clima. Además de apoyar la creación de un mecanismo internacional de REDD, se sugería la inclusión de financiamiento de este mecanismo en los mercados de carbono tanto voluntario, como también, aunque bajo determinados criterios y límites, que créditos generados a través de REDD tuvieran carácter compensatorio (*offset*).

La articulación más notoria para influir en la posición brasileira fue la creación de un *Fórum de Gobernadores de la Amazonia*, liderado por Blairo Maggi (MT), una iniciativa inédita y la primera de esta naturaleza para defender en “bloqueo” los intereses de la región, a pesar de la extrema diversidad local y de contextos en los diferentes estados que integran la Amazonia. También fue una señal del capital político reclutado para la disputa de la inclusión del nivel sub-nacional para los financiamientos de REDD. La VI edición del *Fórum de Gobernadores de la Amazonia Legal*, realizado en octubre de 2009, produjo la *Carta de Macapá* en la que los gobernadores cerraron el consenso sobre la inclusión de los bosques en el mercado mundial de créditos de carbono¹³.

La articulación de los gobernadores para la defensa de los intereses regionales y de lobby para la competencia de los poderes sub-nacionales para influenciar en las negociaciones nacionales, como en REDD tiene también un brazo internacional. En 2008, en los EUA, durante la *1ª Conferencia de Gobernadores sobre el Clima Global* (Governor’s Global Climate Summit), fue firmado un memorando de entendimiento por los estados brasileiros del amazonas, Amapá, Mato Gros-

¹² <http://www.fase.org.br/v2/pagina.php?id=3157>

¹³ www4.ap.gov.br/download/carta_de_macapa.pdf

so, Acre y Pará, y las provincias indonesias de Aceh y Papua, junto a los estados norte-americanos de California, Illinois y Wisconsin, para la futura cooperación en diversos “problemas” relacionados a política climática, financiamiento, intercambio de tecnología e investigación. Esta iniciativa creó también una *Fuerza de Trabajo de los Gobernadores para el Clima y los Bosques* (Governor’s Climate and Forest Task Force - CGF), que en el año 2010 (01/01/2010 a 31/12/2010) estará liderada por la Presidencia de la Gobernadora Ana Júlia Carepa (Pará) y el Gobernador Luis Eduardo Braga (Amazonas); ambos recibieron, en Copenhague, el comando de la *Fuerza de Trabajo* de la manos del gobernador de California, Arnold Schwarzenegger.

La presión de los gobernadores de la amazonia para que sus reivindicaciones fueran incorporadas en la posición que el gobierno brasilero llevaría a Copenhague abrió un espacio de interlocución con el gobierno federal y logró la constitución de una *Fuerza de Tarea* designada por la Secretaria de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la República (SAE)¹⁴, con la misión de sistematizar una posición unívoca del grupo, cuyo informe final REDD y cambio climático fue presentado como el principal aporte para “informar” la posición brasilera y los negociadores del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Itamaraty. Una compilación de todas estas posiciones públicas referidas se encuentra en el informe final de la Fuerza de Tarea (disponible en Internet)¹⁵.

El informe final propuso que “en un escenario de 40% de reducción de emisiones para los países del anexo 1, Brasil aceptaría que hasta 10% de las emisiones (de cada país) podría ser compensada a través de proyectos de REDD y que los mecanismos de financiamiento no excluirían de antemano cualquier alternativa”. Así, aunque se mencione en el informe la “preferencia por fondos públicos y donaciones”, todas

las posibilidades puestas a través de mecanismos de mercado deberían ser contempladas para la captación de recursos y proyectos¹⁶.

El sector empresarial del centro del país también tuvo protagonismo destacado con los seminarios organizados en São Paulo por el Instituto ETHOS, en asociación con la empresa minera Vale, y la plataforma de diálogo “multisectorial” que es el Fórum Amazonia Sustentable (FAS), interface entre empresas (incluidas algunas de las principales consumidoras industriales de energía y emisoras de gases efecto invernadero del país), bancos, ONGs, sindicatos y movimientos sociales que conjuntamente publicaron la “carta abierta a Brasil sobre cambio climático”¹⁷. El FAS fue un actor relevante y empeñado en anunciar en varios eventos de lanzamiento de su propuesta la necesidad de “democratizar” la construcción de la posición brasilera, aportando sugerencias específicas en su “Carta de principios para REDD”¹⁸. En este espacio, que apoya y promueve mecanismos de mercado, tampoco se puede decir que hubo un “debate” sobre REDD, con argumentos y visiones opuestas.

¹⁴ La SAE (www.sae.gov.br) antes bajo la coordinación del Ministro Mangabeira Unger y actualmente bajo la responsabilidad del Ministro interino Daniel Vargas, responsable por la coordinación de la “agenda agrícola para el futuro”, una planeación estratégica para el desarrollo de la agricultura brasilera que pasará, según el Ministro por cuatro objetivos fundamentales. El primero es promover la industrialización rural, superando el contraste entre la ciudad y el campo. El segundo es la organización – dentro del sector agrícola – de una clase media rural. El tercer objetivo sería promover un arreglo institucional que fuese único y valido para todas las dimensiones de la agricultura – agronegocio, agricultura familiar – y por último organizar una política para consolidar el liderazgo agrícola de Brasil mundialmente.

<http://www.embrapa.br/imprensa/noticias/2009/setembro/2a-semana/ministro-daniel-vargas-apresenta-agenda-agricola-do-futuro-em-londrina/>

¹⁵ [dev.doois.com.br/fas/.../relatório_força_tarefa_\(final_para_impressão\)_05.11.pdf](http://dev.doois.com.br/fas/.../relatório_força_tarefa_(final_para_impressão)_05.11.pdf)

¹⁶ La fuerza de tarea reunió un grupo de representantes de los estados amazónicos, representantes de los ministerios involucrados (MRE, MCT, MMA), técnicos de ONGs, consultores y fue coordinado por Virgílio Vianna, director de la Fundación Amazonia Sustentable, coordinador de la primera iniciativa REDD en Brasil, el proyecto Juma-REDD en el estado de Amazonas (www.fas-amazonas.org/en/secas/juma-redd-project), con apoyo de Coca-Cola, de Bradesco y de la cadena de hoteles Marriot y del programa Bolsa Floresta. Vianna es también autor intelectual de los principales artículos de repercusión internacional del “rationale” defendiendo un enfoque pro-mercado para REDD, entre ellos: Conociendo REDD en la Amazonia: una ganancia para personas, árboles y clima (junio de 2009, IIED) www.iied.org/pubs/pdfs/17052PIIED.pdf y Financiando REDD: mezclando mercados con fondos de gobierno (junio de 2009, IIED) www.iied.org/pubs/pdfs/17053PIIED.pdf ¹⁷ <http://www.bv.fapesp.br/namidia/noticia/31577/carta-aberta-brasil-mudancas-climaticas>

¹⁷ <http://www.bv.fapesp.br/namidia/noticia/31577/carta-aberta-brasil-mudancas-climaticas>

¹⁸ site do fas



CRÓNICA DE UNA POSICIÓN EN DISPUTA: EL DEBATE SOBRE REDD Y MERCADO EN BRASIL

Además de eso, se creó también la *Alianza Brasileira por el Clima*, reuniendo a las principales empresas del agrobusiness, silvicultura y sector de celulosa, papel y agroenergía, que afirmaron su compromiso con la “reducción de la deforestación, principalmente en la Amazonia” y en incentivar el debate sobre matriz energética “limpia”. Juntos, los sectores que integran la *Alianza* se presentan como representantes de 28% de toda la matriz energética brasileña y de sectores con “potencial significativo para captura, mantenimiento y aumento de reservas de carbono”.

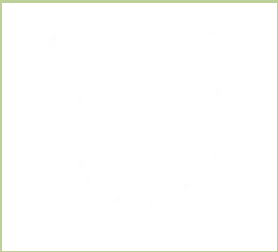
Entidades participantes de la Aliança Brasileira pelo Clima:

ABAG-Associação Brasileira de Agribusiness, ABAG-RP-Associação Brasileira de Agribusiness de Ribeirão Preto, ABIOVE-Associação Brasileira das Indústrias de Óleos Vegetais, ABRAF-Associação Brasileira de Produtores de Florestas Plantadas, ABTCP-Associação Brasileira Técnica de Celulose e Papel, ALCOPAR-Associação de Produtores de Álcool e Açúcar do Estado do Paraná, ARES-Instituto do Agronegócio Responsável, BIOSUL-Associação de Produtores de Bioenergia de Mato Grosso do Sul, BRACELPA-Associação Brasileira de Celulose e Papel, ICONE (apoyo técnico) - Instituto de Estudos do Comércio e Negociações Internacionais, ORPLANA-Organização dos Plantadores de Cana da Região Centro-Sul do Brasil, SIAMIG-Sindicato da Indústria de Fabricação do Álcool no Estado de Minas Gerais, SIFAEG-Sindicato da Indústria de Fabricação do Álcool de Estado de Goiás, ÚNICA-União da Indústria de Cana de Açúcar.

Ocurre que la ‘reducción’ incluye aquí la ganancia o beneficio potencial y “reducción de emisiones” por medio de la reducción de la deforestación, reforestación y recuperación de áreas degradadas (REDD+), pero sobretodo a través del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) con la obtención de créditos con la expansión de mega hidroeléctricas en la Amazonia (Belo Monte en el río Xingu y Santo Antônio y Jirau, en el río Madera), hasta la sustitución de las emisiones de la matriz a diesel que alimenta a Manaus (y a la zona franca) con la construcción de un gasoducto, de Coari a Manaus.

Otras opciones de potenciales negocios con el mercado de carbono serían la co-generación de energía eléctrica generada con el bagazo de la caña, la plantación directa (sin labranza), etc. Además de eso, es considerada como estrategia de “mitigación” la promoción e incentivo al “acero verde” para siderurgia, con empleo de carbón vegetal exclusivamente proveniente de “bosques plantados” (plantaciones) sumado a la expansión del uso de agrocombustibles y energía generada a partir de biomasa, estas son las principales estrategias para cumplir con el compromiso de “reducción” de las emisiones brasileñas entre 36,1 % a 38,9% hasta 2020. Es decir, no se trata de una reducción absoluta, pero sí de una reducción del escenario proyectado, *bussines as usual*, e incluso contabiliza las compensaciones internas: en lugar de estar construyendo una termoeléctrica está siendo construida una hidroeléctrica, en vez de más gasolina, más etanol, etc.

La presión por influenciar la posición brasileña, lejos de representar una demanda por un debate urgente y necesario sobre las contradicciones de la matriz energética brasileña, solamente vino a ocupar espacio en los medios de comunicación y a *incrementar el capital político de los principales promotores de las llamadas falsas soluciones a las cuestiones ambientales y del clima*, reforzando la propaganda sobre la matriz energética brasileña, vendida como la “más limpia y renovable del mundo” en un contexto de negociar un acuerdo mundial sobre el clima, al mismo



tiempo en que Brasil viene construyendo un proyecto de futuro basado en la redención de los males sociales mediante la explotación del petróleo del Pré-sal, de la promoción de un programa nuclear y de la expansión de maga-proyectos e infraestructuras energéticas con elevado impacto ambiental como Belo Monte, tercera hidroeléctrica en potencia del mundo que será construida en el corazón de la Amazonia oriental, próxima al parque indígena del Xingu, un proyecto contra el que las poblaciones locales vienen resistiendo hace 20 años y cuya subasta fue marcada, bajo gran movilización nacional y internacional y protestas para el día 20 de abril de 2010.


Bajo un discurso presentado como “técnico”, respaldado por ONGs nacionales e internacionales reconocidas, expertos y consultores, destacaron las curvas de oportunidad y los mejores modelos de negocios para justificar lo que debería ser la posición de Brasil para así garantizar de la mejor manera “los intereses nacionales” frente a las grandes oportunidades que las negociaciones climáticas ofrecen.

Este movimiento logro neutralizar el contenido esencialmente político de cuestiones centrales y altamente polémicas de las negociaciones sobre el clima y que están hace años en el centro del debate crítico internacional de varias organizaciones y redes. Junto a la opinión pública en Brasil en general no hay cuestionamiento sobre la legitimidad y eficacia del mercado de carbono como mecanismo efectivo para “controlar las emisiones”. Tampoco hay utilización de compensaciones (*offsets*) para reemplazar la *no reducción* de emisiones por países que tienen responsabilidad histórica por dichas emisiones.

El rechazo al mercado de carbono es una **posición política común** de los movimientos y organizaciones que luchan por la justicia climática.

La crítica internacional acumulada hacia los mecanismos de mercado como falsas soluciones a los cambios climáticos está fundamentada y documentada en las evidencias concretas del fracaso de proyectos como MDL (Mecanismo de Desarrollo Limpio) para reducir las emisiones y de los impactos en los territorios y en las comunidades afectadas por hidroeléctricas, monocultivos de árboles para secuestro de carbono, etc.

Si bien existe consenso sobre el hecho que es fundamental acabar con la deforestación, la importancia desproporcional que la propuesta de REDD ocupa en el debate climático puede ser criticada como útil para desviar el foco de los esfuerzos de reducción sobre las principales fuentes de emisiones globales, atribuidas directamente a la quema de combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas) y a procesos de generación de energía y su utilización en la industria (cemento, siderurgia, celulosa, etc). Aunque la deforestación se ha popularizado como responsable por 20% de la emisiones (una media de estimativas entre 17% y 25%) ese dato fue cuestionado recientemente en función de las metodologías empleadas, redimensionando el peso de la deforestación para cerca de apenas 12% del total global de emisiones¹⁹. Es decir, REDD no puede servir de elixir mágico para substituir un cambio radical en los patrones de producción y consumo y de la demanda insustentable del modelo energético de la civilización industrial, especialmente en los países del norte.



¹⁹ Werf, Guido van der et al (2009) CO2 emissions from forest loss in Nature Geoscience, vol 2, 737-738. Una discusión en mayor detalle sobre las inconsistencias metodológicas utilizadas en el cálculo del peso de las emisiones de la “deforestación” para la emisiones de CO₂ con referencia a los principales puntos del artículo puede ser encontrada (en inglés) en <http://www.redd-monitor.org/2009/11/04/20-of-co2-emissions-from-deforestation-make-that-12/>

LA ESPECULACIÓN DEL CARBONO FORESTAL

Los medios de comunicación bombardearon a la opinión pública con las fabulosas promesas de un voluminoso mercado de carbono forestal en camino: hasta US\$ 16 billones por año podrían ser recaudados por Brasil con la venta de carbono forestal²⁰. Otra estimativa más ambiciosa del centro de investigaciones norte-americano Woods Hole Research Center, uno de los principales idealizadores del mecanismo de REDD, afirma que “la reducción de emisiones por deforestación y degradación (REDD) debe movilizar de US\$ 20 billones a US\$ 40 billones por año para evitar la liberación de gases de efecto invernadero con la devastación de los bosques. Brasil, dueño de la más grande selva tropical del planeta, podrá recibir hasta 40% de ese monto”²¹. Al mismo tiempo, el interés súbito por REDD es justamente porque es mucho más barato comprar carbono de esta forma de lo que invirtiendo en alternativas y tecnologías reales: la consultora McKinsey estimó que se compra con US\$ 1 invertido en REDD la misma reducción que invertida en conversión a energías renovables costaría US\$ 6, utilizando los territorios del sur como sumideros baratos.

A lo largo de la historia de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC), Brasil ha sido un actor clave y protagonista en la proposición de elementos estructurales para su implementación, desde la construcción del texto de la convención, finalizado durante la Cumbre del Medio Ambiente y Desarrollo, Rio 92. La posición brasilera, desde el inicio de este proceso, siempre defendió firmemente como *principio orientador de las negociaciones el reconocimiento de las responsabilidades comunes, pero diferencias en cuanto a la contribución histórica de cada*

país a las emisiones de gases efecto invernadero para el propósito de la UNFCCC, como posteriormente al ámbito del Protocolo de Kioto. En esta línea, Brasil fue responsable por la introducción en las negociaciones de la idea original del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL). Propuesto inicialmente para operar mediante un fondo, el MDL terminó siendo incorporado como mecanismo de mercado y engranaje clave para la producción de los “créditos de carbono” que alimentan tanto el comercio de emisiones en el mercado voluntario como en el mercado compensatorio, previstos en los acuerdos multilaterales.

La arquitectura institucional, jurídica y financiera del acuerdo sobre el “clima”, tiene como telón de fondo la construcción de un mercado mundial de carbono, un paso ambicioso de **reconfiguración del capitalismo, en la versión “verde”**, promoviendo una economía mundial con el precio del carbono como unidad mundial de valor²².

Lo que mueve el comercio de carbono en el mundo hoy es la compra y venta de los permisos de emisión (en la práctica, licencias para contaminar concedidas por los países a las empresas) y créditos de carbono generados por medio de la promoción de energías “limpias” en países del sur (básicamente China, India y Brasil), que hoy incluyen predominantemente la hidroelectricidad, proyectos de tratamiento de rellenos sanitarios, pero en el futuro deben incluir el etanol, entre otros. Estos dos elementos constituyen el núcleo duro del sistema conocido como “cap and trade” (límite y comercio) que a través de la regulación global (metas de reducción de emisiones para los países y topes sectoriales, por ejemplo) a ser establecida en el ámbito de



²⁰ <http://www.abril.com.br/noticias/brasil/projetos-co2-podem-render-us-16-bi-ao-brasil-512277.shtml>

²¹ <http://www.ecodebate.com.br/2009/06/20/reducao-de-emissoes-por-desmatamento-e-degradacao-redd-pode-movimentar-ate-us-40-bi-por-ano/>

²² Los mercados de carbono hoy incluyen el Sistema de Comercio de Emisiones de la Unión Europea (EU ETS) y los demás (especificados abajo). El sistema europeo es el único que no negocia hasta el momento créditos de carbono forestal en función del lobby efectivo de ONGs que bloqueó la entrada de créditos de plantaciones (monocultivos) en este esquema. En el mercado voluntario o paralelo: OTC (Over the Counter/ mostrador) y la Bolsa de Emisiones de Chicago (Chicago Climate Exchange). En el mercado compensatorio u oficial: MDL (Mecanismo de Desarrollo Limpio), Implementación Conjunta (JI, entre países anexo 1), AAU's (subasta de permisos de emisiones/Assigned Amount Units, previsto en el protocolo de Kioto), NSWGGAS (New South Wales Green House Gas Reduction Scheme), y NZ ETS (New Zealand Emission Trading Scheme)

la convención se presenta actualmente como la principal solución que está en la mesa de negociaciones.

El comercio de carbono consiste en colocar un precio al carbono y gravar las emisiones como la principal medida para controlar el cambio climático y así dar paso a la “**descarbonización**” de la economía. Junto a la insistencia en buscar formas de compensar (*offset*) las emisiones, el mercado de carbono representa la principal falsa solución y viene siendo duramente criticado hace años en varios países y por varias organizaciones dedicadas a acompañar el tema. La crítica al mercado de carbono, cuenta al momento con un cuerpo considerable de estudios de caso que ilustran las fallas intrínsecas y la ineficacia estructural de este mecanismo para reducir las emisiones y hacer frente al problema del cambio climático²³.

En Brasil, el gobierno así como la mayoría de las ONGs, siguen apostando a los mecanismos de mercado, ignorando o desconociendo el cúmulo de investigación, documentación y la crítica a las falsas soluciones para el clima, en particular sobre la inestabilidad del mercado de carbono y los mecanismos de compensación (*offset*).

Según el informe sobre el *Panorama de los Mercados de Carbono Forestal (State of the Forest Carbon Markets)* presentado por Ecosystem Market Place (afiliada al grupo Katoomba, de la ONG Forest Trends) en inicio de enero de 2010, los miles de millones que movilizan los mercados de carbono, el valor de mercado internacional **específico para el carbono forestal** es actualmente de apenas US\$ 150 millones, siendo que 66% de este mercado se concretó entre 2007 y el primer semestre de 2009. Actualmente, según el estudio, 2,1 millones de hectáreas en todo el mundo estarían bajo la influencia de proyectos de reforestación/aforestación para el secuestro de carbono (incluyendo plantaciones

de árboles), seguidos por proyectos de deforestación evitada²⁴. El informe, patrocinado entre otros por la USAID, afirma que existe un mercado potencial gigantesco, “*apenas a la espera de señales regulatorias*” específicamente la aprobación de la legislación de (*cap and trade*) que está tramitándose en el congreso de los Estados Unidos y que crearía una grande demanda por créditos y compensaciones.


Permitir la entrada de bosques nativos en proyectos calificados a alimentar la generación masiva de créditos de carbono barato es una demanda central para que los países del sur “hagan su parte”, para cooperar con la reducción de emisiones de los países desarrollados.

Esta fue una demanda pública dirigida al gobierno brasilero con relación al “protagonismo” e incluso el “compromiso” que Brasil en su papel de “liderazgo de los países del Sur” tendría en relación al clima, lo que significa *cooperar con los Estados Unidos*. Esta posición fue expresada en un artículo titulado “*Lula, Obama; los Bosques y el Clima*”, publicado en el periódico Valor Económico 25/04/2009, firmado por Márcio Santilli, director del Instituto Socioambiental (ISA), Paulo Moutinho, director del Instituto de Investigación Ambiental de la Amazonia (IPAM) y Steve Schwartzman, director de *Environmental Defense Fund* (EDF), organización de los Estados Unidos²⁵. En el artículo, estas organizaciones, todas con protagonismo nacional e internacional por su trabajo en la Amazonia, surgieron dos movimientos que podrían alterar substancialmente el panorama nacional y mundial: la posición de Brasil, interna y externa, podría “abrirse” y aceptar incluir los créditos de carbono forestal en el “ascendente mercado de créditos de carbono”, y/o buscar un acuerdo bilateral entre Lula y Obama, para que con la garantía de una fuente estable y abundante de créditos de

²³ Para más insumos críticos sobre el comercio de carbono ver especialmente: (en español e inglés) [WWW.carbontradewatch.org](http://www.carbontradewatch.org); (en inglés) [WWW.the-cornerhouse.com](http://www.the-cornerhouse.com); (en inglés) <http://www.redd-monitor.org/>; (con leyendas en español) video “La historia de cap and trade”, de Annie Leonard <http://www.youtube.com/watch?v=LgZY78uuvvXk&feature=related>

²⁴ SFCM, resumen ejecutivo, pág 8-9. Para descargar en WWW.ecosystemmarketplace.com

²⁵ <http://www.ipam.org.br/web/noticia.php?id=96&PHPSESSID=3f5e18244d09decb91a9d9f1bfac8b38>



carbono generados por la reducción de emisiones por deforestación (REDD) sea posible a los estadounidenses utilizar los créditos, viabilizando así

"(...) un compromiso interno de reducción más significativo [que permita] traer a los Estados Unidos de regreso a la mesa de negociación de la ONU".

Los Estados Unidos *dependen* de Brasil para cumplir con su parte? Cómo así?²⁶.

(...) La política del gobierno debería, por tanto, ir más allá del incentivo a las donaciones compensatorias de reducciones pasadas en la tasa de deforestación, que ya alimentan el Fondo Amazonia del BNDES, debiendo también considerar el ascendente mercado de créditos de carbono.

La versión oficial de que la alternativa de mercado no presenta contribución adicional para la reducción de emisiones, pues la disminución de la deforestación estaría apenas autorizando emisiones por la quema de combustibles fósiles en países del norte, *es una verdad a medias*. Si la compensación no trajera beneficio para el clima, no habría como sustentar la pertinencia del MDL (Mecanismo de Desarrollo Limpio) y otros. Éstos existen para *viabilizar el cumplimiento de metas con menor costo*, favoreciendo el esfuerzo internacional para la reducción de emisiones.

(...) Este raciocinio se aplica al futuro mercado de carbono que está surgiendo en los Estados Unidos. *Si fuera posible a los estadounidenses utilizar créditos generados por la reducción de emisiones por deforestación (REDD), será posible viabilizar un compromiso interno de reducción más significativo y traer a los EUA de regreso a la mesa de negociación de la ONU.*

Ya existen modelos económicos que muestran grandes beneficios para el clima bajo un posible acuerdo bilateral Brasil-EUA que considere las metas anunciadas. Existiendo una opción de compra de créditos de reducciones de la deforestación, los

EUA podrían reducir de 4% a 10% por encima la meta anunciada y, atención, sin costo adicional. Podrían, así, aportar recursos técnicos y financieros y garantizar efectividad y velocidad en la reducción de la deforestación en Brasil, generando una dinámica cuyo resultado sería un real beneficio para el clima".

*(Lula, Obama, as Florestas e o Clima, grifos nossos)*²⁷

La defensa de esta posición no menciona o asume los riesgos de atar la política ambiental a la naturaleza especulativa e inestable de los mercados financieros.

Del mismo modo, la introducción de la "creativa" idea que dio origen al MDL en el Protocolo de Kioto, la idea de REDD en sus orígenes, viene de un argumento desarrollado con la contribución fundamental de Brasil²⁸. Hasta admitir su cambio de posición durante la reunión de Copenhague, Brasil defendía prácticamente aislado en las negociaciones la idea de un sistema de incentivos positivos para países en desarrollo que voluntariamente reduzcan sus emisiones por deforestación. La propuesta brasilera se diferenciaba por proponer el financiamiento de las acciones de reducción de la deforestación en los parámetros de constitución de un **fondo público** (donaciones de gobiernos y gestión por los gobiernos beneficiarios) y **voluntario** (esto significa, **no** generaría créditos contabilizados como "compensación" para acciones de los países del Anexo 1). La idea fue primeramente presentada por la entonces ministra de medio ambiente Marina Silva, durante la COP 13 en Bali, diciembre de 2007. En Brasil, la idea resultó en la creación del *Fondo Amazonia*, administrado por el BNDES, lanzado en agosto de 2008 bajo esos parámetros (más adelante se hará referencia específica al tema).

²⁶ Ver discusión de este punto en Moreno, Camila (2009) Florestas, clima e política. Disponible en: www.boell-latinoamerica.org/.../Texto_Redd_Camila_Moreno.doc

²⁷ <http://www.ipam.org.br/web/noticia.php?id=96&PHPSESSID=3f5e18244d09decb91a9d9f1bfac8b38>

²⁸ Moutinho, P. Santilli, M., Schwartzman, S., Rodrigues, L. (2005) Why ignore tropical deforestation? A proposal for including forest conservation in the Kyoto Protocol. *Unasylva*. Volume: 56, Pages: 27-30

OPCIÓN POR EL MERCADO: UNA CUESTIÓN DE PRINCIPIOS

Aunque haya quedado perdido en el vacío del fracaso general de Copenhague, el anuncio del cambio de posición de Brasil con respecto a REDD, y la decisión de pasar a aceptar la entrada de los bosques en el mercado de carbono, en primer lugar, selló la victoria de la estrategia de lobby emprendida en el escenario nacional a lo largo de 2009 por parte de actores políticos sub- nacionales, sectores económicos poderosos y ONGs con el objetivo declarado de influenciar y alterar la posición que el gobierno brasileiro llevaría a Copenhague. En segundo lugar, el anuncio del cambio de posición brasileira sobre REDD tiene una dimensión histórica muy importante respecto a la inserción de Brasil en la negociación internacional de las cuestiones ambientales. Hasta anunciar el cambio de su posición, Brasil defendió, *prácticamente solo*, el financiamiento internacional de acciones para la deforestación evitada solamente por medio del empleo de fondos públicos, de naturaleza no compensatoria, es decir, que no podrían ser utilizados como offset (para “compensar”), en lugar de los cortes de emisiones a ser realizados *in situ* en los países obligados a cumplir metas de reducción).

En Copenhague, al admitir la entrada de los bosques en los mercados de carbono y como sumidero de las emisiones del norte, **Brasil renunció a sus principios**. A lo largo de las negociaciones de las principales conferencias ambientales de las Naciones Unidas (Estocolmo en 1972, Rio en 1992 y Johannesburgo en 2002) la soberanía con relación a los bosques siempre fue un tema apreciado e irreducible de la posición negociadora de la diplomacia brasileira. Tiene sentido, después de todo **el territorio brasileiro alberga el 60% del mayor remanente continuo de selva**

tropical del mundo, la Amazonia, por esa razón, la posición de Brasil tratándose de cualquier acuerdo internacional relacionado con “bosques” tiene el potencial de definir – para bien o para mal – un acuerdo global. Dar forma a un mecanismo de mercado para REDD impactará en adelante no solamente a Brasil, sino a todos los países con selvas tropicales.

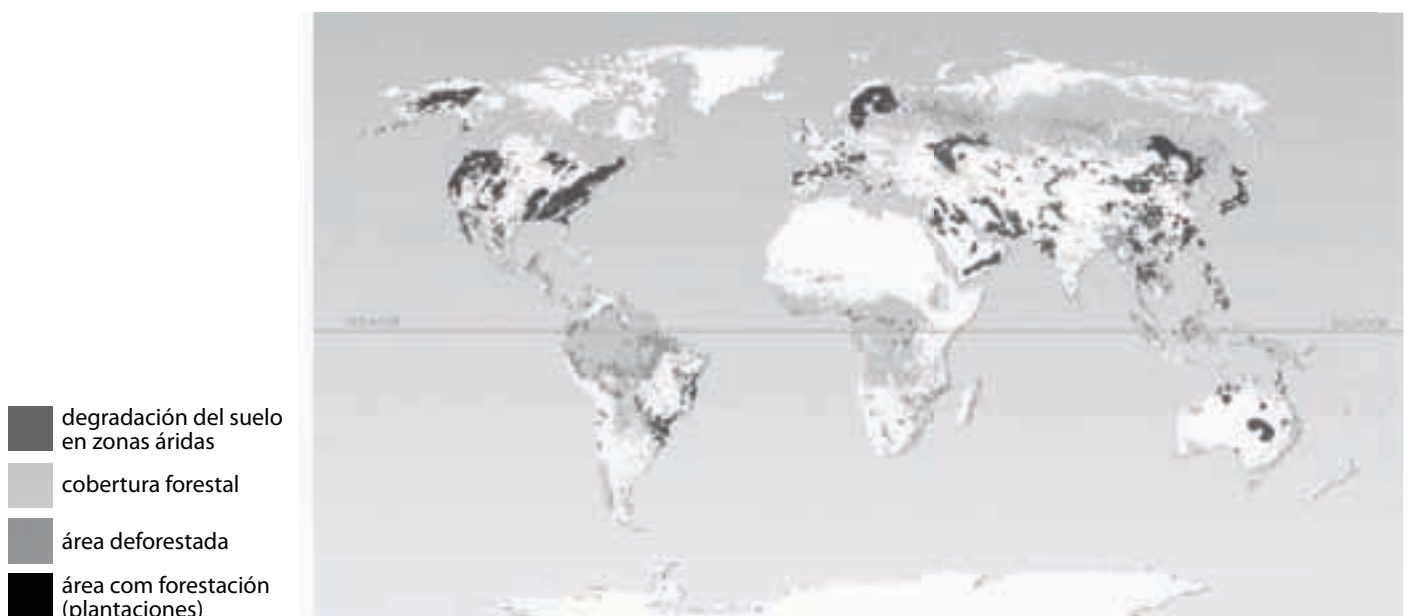
Gobiernos estatales lanzan políticas públicas de valorización del “activo forestal”, y de valorización de la “selva en pie” que buscan ofrecer la venta de servicios ambientales y atraer inversión extranjera; mientras empresas, ONGs y consultoras fomentan el promisorio mercado de carbono forestal y el potencial de los nuevos negocios del clima, intermediando en proyectos, asesorando contratos, etc.



BRASIL: LA DEFORESTACIÓN COMO PROBLEMA NACIONAL

Brasil posee una especificidad única en el debate sobre bosques y clima: Según un estudio reciente coordinado por Carlos Nobre (2009), investigador principal del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE) y secretario ejecutivo de la Red Brasileña de Investigaciones sobre Cambio Climático Global (Rede- CLIMA) **la deforestación de la Amazonia correspondería a 47,8% de la pérdida mundial de bosques tropicales – prácticamente la mitad del total global** – en una tasa es que cuatro veces la del segundo lugar, Indonesia; estimativa que corrobora otros estudios internacionales (Hansen, 2008)²⁹. Por eso, no hay como hablar de REDD o enfrentar el tema en el debate internacional sin tener en consideración la realidad de REDD en Brasil.

Además del contexto nacional, considerando la totalidad de los bosques tropicales en el planeta, la Amazonia representa el mayor remanente continuo de éstas en el mundo, cubriendo un área compartida por nueve países que se extiende por 550 millones de hectáreas (hasta 750 millones de hectáreas, dependiendo de la metodología para calcular zonas de transición de biomas)³⁰.



Fuente: Millennium Ecosystem Assessment²⁹

²⁹ Nobre, Carlos A; Borma, Laura De Simone. (2009) Tipping points for the Amazon forest. Current Opinion in Environmental Sustainability, v. 1, p. 28-36. Nobre es también coordinador ejecutivo del Global Climate Change Research Programme conducido por la FAPESP y presidente del Scientific Committee of the International Geosphere-Biosphere Programme (IGBP); y uno de los autores del Fourth Assessment Report of the Inter-governmental Panel on Climate Change (IPCC). Hansen, M. (2008) Humid tropical forest clearing from 2000-2005 quantified by using multi-temporal and multi-resolution remotely sensed data. PNAS, July 8, 2008, vol. 105, no.27.

Otras grandes áreas de bosque tropical en el mundo, pero en escala menor y fragmentadas, se encuentran en los países que conforman la cuenca del Congo, en África, seguidos por Indonesia. Sin embargo, y a pesar que el Bioma amazónico se expanda por nueve países,

- 60% de la selva amazónica está dentro de los límites de Brasil
- 80% de la deforestación de la Amazonia ocurre en las áreas de la selva que están en territorio brasileño (en Brasil la Amazonia legal representa 49.2% del territorio nacional)³¹.

Así, por la importancia y el papel que juega en la región amazónica, influenciada por Brasil en la expansión de las principales infraestructuras de la deforestación (carreteras, hidro-vías, hidroeléctricas, oleoductos, etc) y del apoyo a la expansión de cadenas productivas de apertura para la frontera del agronegocio, en un momento histórico en el que los bosques y la deforestación están en el centro de la agenda política internacional, **Brasil reúne como ningún otro país las condiciones objetivas únicas para observar y evaluar el propósito y la efectividad política del mecanismo de REDD para realizar justicia climática, o lo contrario, para profundizar la deuda ecológica.**

Brasil ocupa actualmente el *primer lugar mundial en deforestación*, con una pérdida media en la última década (2000 y 2010) de 2,6 millones de hectáreas anuales, con una tasa cuatro veces superior al país que ostenta el segundo lugar, Indonesia. A pesar de la reducción de pérdida **bruta** de bosques observadas en el mundo según el informe reciente de la FAO titulado, *Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2010*, en el caso de Brasil, reconociendo los resultados de las medidas de contención de la deforestación en el país – entre 2000 y 2010 se registró una ligera reducción frente a los 2,9 millones de hectáreas en los años 1990-2000³². En Indonesia, el segundo deforestador en el mundo después de Brasil, las pérdidas fueron de 500

mil hectáreas en el período 2000 – 2010 y de 1,9 millones de hectáreas en el período 1990 -2000. Es importante resaltar, sin embargo, que la “disminución” de la deforestación según los criterios utilizados por la FAO contabiliza las áreas sujetas a “reforestación”, es decir, según la definición internacional de “bosques” (también utilizada en las negociaciones del clima) incluyendo la expansión de monocultivos de árboles (eucalipto, pino, palma aceitera, teca, etc). Dichas plantaciones vienen siendo denunciadas por sus impactos ambientales y sociales negativos ampliamente documentados y son objeto de oposición por parte de movimientos sociales, pueblos indígenas y organizaciones no gubernamentales³³. Otra **distorsión** es que Brasil celebra reducciones puntuales del ritmo de deforestación y avance de la frontera agrícola y agropecuaria sobre la Amazonia y no contabiliza el desplazamiento de los frentes de expansión sobre otros ecosistemas biodiversos y amenazados como el Cerrado y la Caatinga, que no entran en la categoría de “selva tropical” que está siendo priorizada en las negociaciones climáticas. En Brasil ya fue anunciada este año la intención de crear un fondo tipo REDD para el Cerrado y la Caatinga, con administración en el Banco Nordeste³⁴.



³¹ Ibid. Ver también: <http://pt.mongabay.com/rainforests/0102.htm>

³² En todo el mundo la deforestación provocó una pérdida bruta de 13 millones de hectáreas de bosques por año entre 2000 y 2010, contra 16 millones en los años 90. El estudio analiza bosques en 223 países y territorios. La Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales de la FAO es publicada cada cinco años. Más de 900 especialistas de 178 países participaron del estudio. El documento completo será divulgado en octubre de 2010. . (25/03/2010) <https://www.fao.org.br/ddmcramp.asp>

³³ Para obtener referencias internacionales de comunidades resistiendo y luchando contra las plantaciones y estudios sobre los impactos ver WWW.wrm.uy (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales)

³⁴ <http://www.pacienciaviva.org.br/2010/03/caatinga-brasileira-teve-1657-mil-km%C2%B2-desmatados-em-seis-anos-o-equivalente-a-onze-cidades-de-sp/>



BRASIL: UNA HISTORIA COLONIAL DE DEFORESTACIÓN

Brasil es el único país del mundo que tiene nombre de árbol, en homenaje al Pau-Brasil (palo Brasil), el primer árbol de valor comercial explotado por los portugueses. La deforestación con el pau-Brasil (*Caesalpinia echinata*) fue la primera actividad económica de la historia del país. La Mata Atlántica, hábitat del Pau-Brasil, cubría 15% del territorio nacional (1.300.000 km²) abarcando 17 estados brasileiros, llegando hasta Paraguay y Argentina, teniendo cerca del 93% de su formación original devastada. La especie Pau-Brasil llegó a ser considerada extinta, cuando en 1928 biólogos encontraron un único ejemplar en el interior de Pernambuco, donde hoy queda la estación Ecológica de Tapacurá, perteneciente a la Universidad Federal Rural de Pernambuco (UFRP). Historiadores calculan que a lo largo de cuatro siglos de explotación, cerca de 70 millones de árboles fueron llevados por los europeos, una media de 500 por día. La brasileína extraída del árbol era un pigmento utilizado como colorante para tejidos, además de tinta para pintar o escribir, como era difícil de obtenerse, el color rojo era sinónimo de estatus, lujo y poder y estaba siempre presente en las ropas de la nobleza y en las pinturas del renacimiento. Clasificado por naturalista francés Jean Baptiste Lamarck, el Pau-Brasil recibió el nombre científico de *Caesalpinia echinata* Lam. Antes de ser bautizado por los colonizadores portugueses, los indios lo llamaban *ibira pitanga* o palo rojo. Esos nombres provienen de una característica muy importante del árbol: su interior rojo "color de brasa", de donde vino el adjetivo de "Brasil"³⁵.

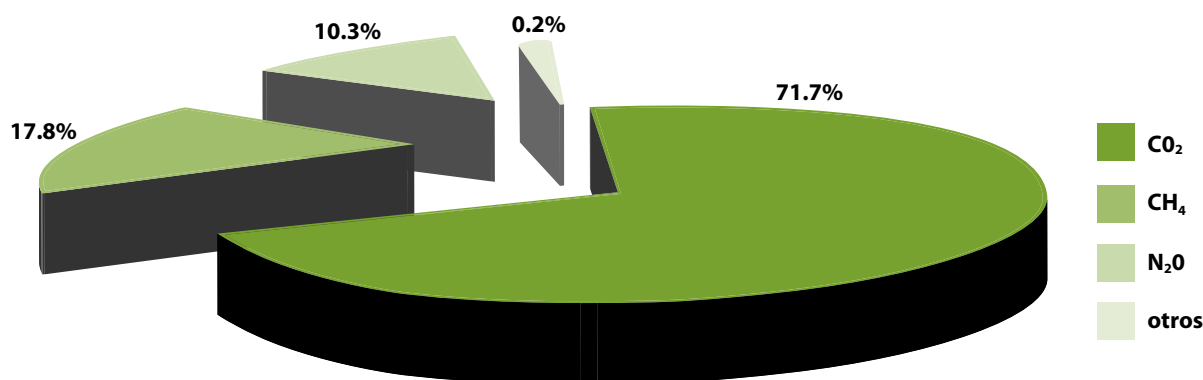


³⁵ <http://www.igeduca.com.br/artigos/acontece/pau-brasil-uma-arvore-em-nossas-raizes.html>

LA DEFORESTACIÓN Y LAS EMISIONES BRASILERAS

De acuerdo con los valores preliminares del *Inventario Nacional de Emisiones y Eliminación Antropogénicas de Gases Efecto Invernadero* (GEE por su sigla en portugués) publicado en 25/11/2009, las emisiones brasileiras de GEE aumentaron 62% entre 1990 y 2005, con un total de emisiones nacionales que paso de 1,4 gigatoneladas a 2,2 gigatoneladas de dióxido de carbono equivalente (medida que considera todos los gases de efecto invernadero)³⁶.

EMISIONES EN CO₂ eq 2005



Porcentaje de emisiones en 2005 presentando el aumento de la importancia relativa de las emisiones de CO₂. Comparado con la media mundial, la alta participación de los gases metano y óxido nitroso son mayores en Brasil dado el papel de mayor importancia relativa del sector agropecuario. Fuente: MCT, 2009

Un dato bastante divulgado por los medios de comunicación es que la “deforestación” en Brasil corresponde el 80% de las emisiones nacionales. *Esa información no es correcta*. La participación de la deforestación hoy en el total de las emisiones de Brasil está contabilizada dentro de la categoría “cambio del uso de la tierra y bosques” que representa aproximadamente 58% de las emisiones, e incluye, además de la deforestación propiamente dicha, varios otros factores, como las emisiones resultantes de las aplicaciones de cal en suelos agrícolas y la urbanización, inundaciones, embalses (reservorios), etc³⁷.

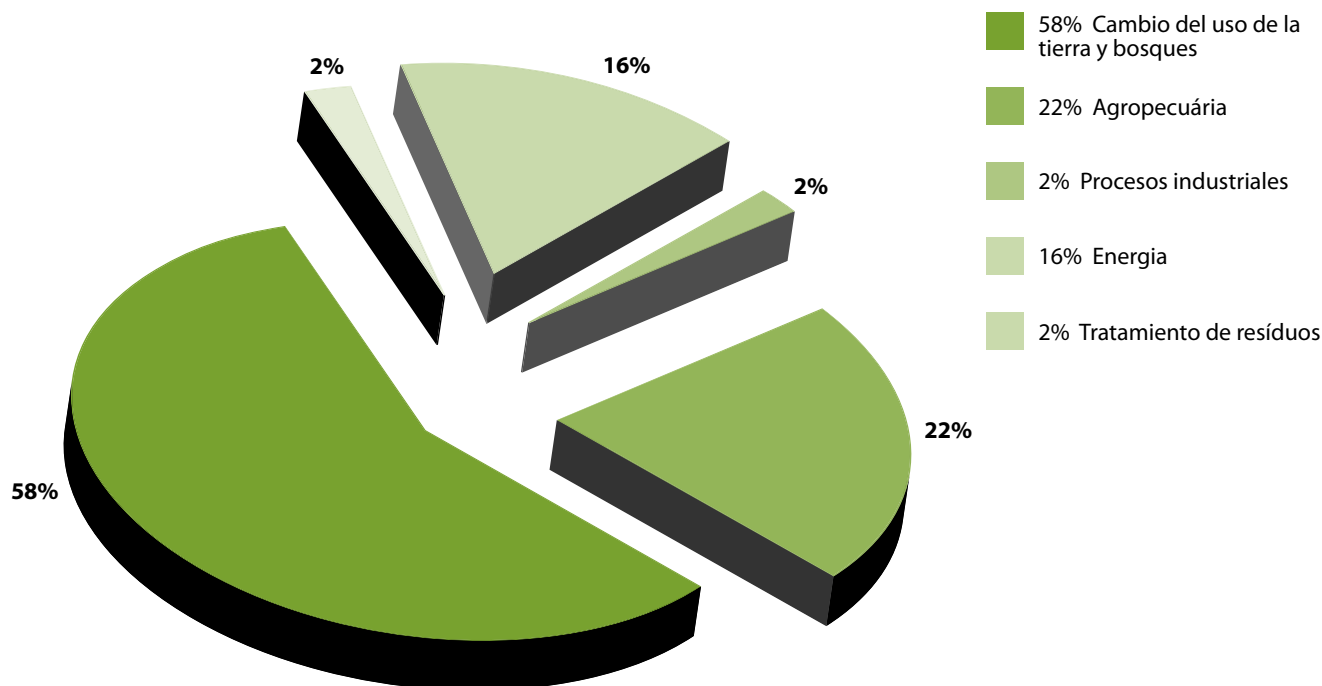
Así la proporción real de la deforestación que podría ser “evitada” por medio de pagos de REDD dentro de las emisiones totales de la categoría “cambio en el uso de la tierra y bosques” depende de la aclaración de cuestiones metodológicas bastante complejas, que involucran cuantificar y atribuir la responsabilidad por emisiones a procesos sociales y ambientales que son complejos y difícilmente dissociables en la realidad. ¿Quién es realmente responsable por la deforestación y puede negociar una compensación por la deforestación evitada: un peón con la motosierra o una empresa? El marco sería asegurar los pagos a quienes tengan a el título de **la propiedad de la tierra**.

Como se observa en el caso de Brasil, rumbo a un “mercado mundial de emisiones”, existen problemas que no se reducen a criterios y dificultades técnicas, ocultando asuntos esencialmente políticos, planteando de esa manera serios cuestionamientos en cuanto a la justicia y equidad de un eventual esquema de REDD.

³⁶ <http://www.scribd.com/doc/23158994/Inventario-Emissoes-GEE-Valores-Preliminares-25-11-2009>

³⁷ Cf. Inventario, A1.4 Sector cambio del uso de la tierra y bosques: “El cambio en el uso de la tierra resulta en pérdida o ganancia de carbono, sea en la biomasa aérea como en el suelo. A diferencia del primer inventario en el que fueron consideradas apenas dos transiciones (la conversión de bosques hacia otros usos y la regeneración de áreas abandonadas) el segundo inventario utiliza la metodología más detallada del IPCC y considera todas las transiciones posibles entre diversos usos (vegetación nativa, agricultura, pastoreo, vegetación secundaria, reforestación, área urbana, áreas inundadas y reservorios y otros usos). No son consideradas en el presente informe las remociones de CO₂ en las áreas de vegetación nativa que fueron consideradas como no antropogénicas. Ese criterio conservador perjudica la comparación con otros países, pues diverge de la directriz del IPCC que recomienda la contabilización de la remoción en toda área considerada manejada. Este problema es extremadamente relevante y deberá ser más discutido durante el periodo de consolidación del inventario. Son también incluidas en ese sector las emisiones de CO₂ por aplicación de cal en suelos agrícolas.

LA DEFORESTACIÓN Y LAS EMISIONES BRASILEÑAS



Fuente: MCT, 2009

Como en el caso de las categorías utilizadas arriba para contabilizar las emisiones brasileñas, por ejemplo, se puede argumentar que el principal vector subyacente impulsando los procesos de “cambio en el uso de la tierra y bosques” es la expansión “agropecuaria” – que unidos corresponden al 80% de las emisiones nacionales de CO₂ equivalente – esto es el **agronegocio**.

Da la misma manera, se puede afirmar que el principal factor para que Brasil figure hoy entre los cuatro mayores contaminantes del planeta con respecto a las emisiones de gases efecto invernadero atribuidos a las causas del cambio climático es el resultado directo de la opción política del gobierno brasileño por el agronegocio exportador como modelo hegemónico de ocupación del territorio y de inserción de Brasil en la economía mundial. Un mecanismo internacional para reducir la deforestación que está siendo promovida por la primera línea de actores que impulsan el mode-

lo del agronegocio, la principal causa de todos los conflictos sociales y ambientales en el país cómo en toda América latina?

La expansión *sistemática* de la frontera agrícola en la Amazonia y su incorporación a la economía mundial comenzó con los grandes proyectos en la región en la década del 70 durante la dictadura militar, en la última década la integración de la Amazonia a las cadenas del agronegocio transnacional tiene un peso económico impresionante en el mercado mundial. De 1996 a 2006, la cantidad de ganado en la Amazonia Legal Brasileira – localizada dentro de la cuenca amazónica brasileña – aumentó de 37 millones a 73 millones³⁸.

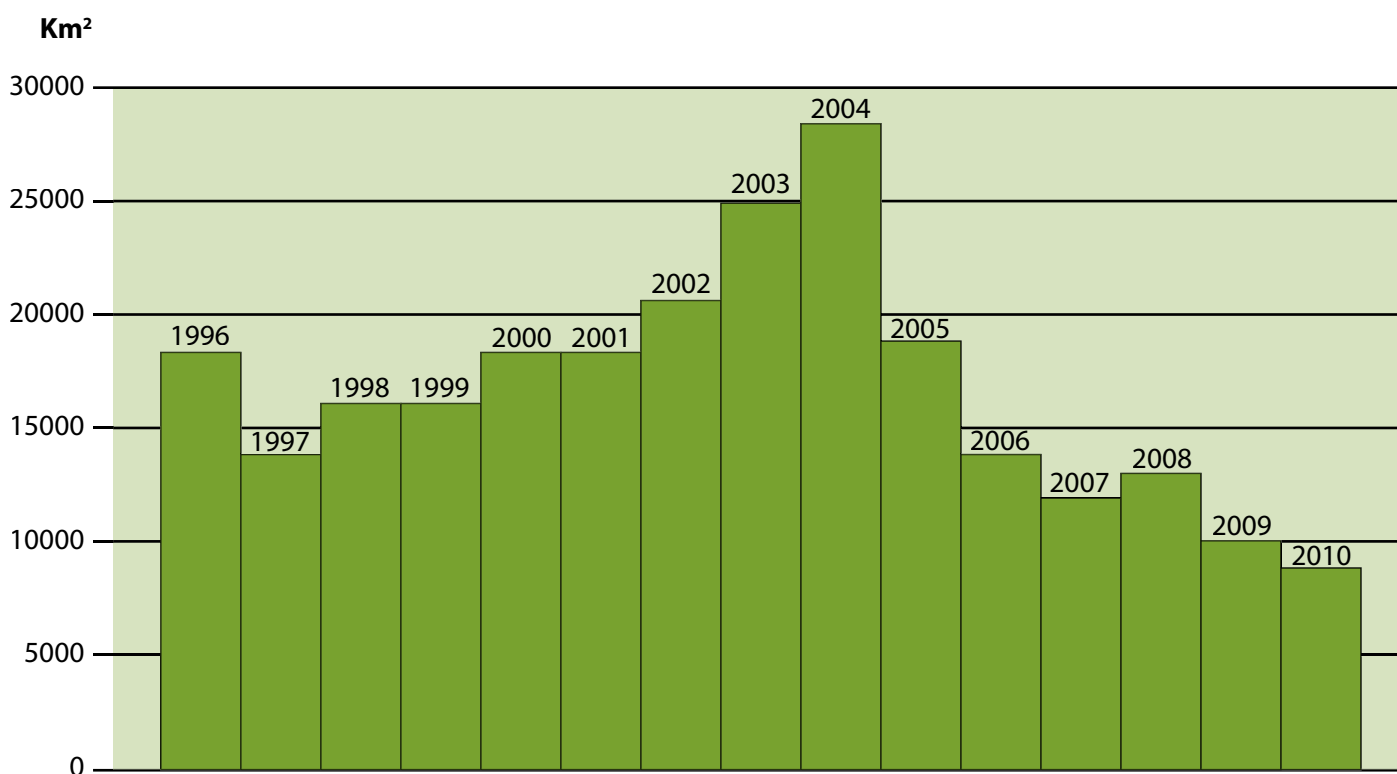
La deforestación avanza de modo general en la Amazonia en un conjunto dinámico con la frontera abierta con la explotación ilegal de maderas de valor comercial, seguido por las quemadas para dar lugar a la ocupación pecuaria, seguida por del cultivo de granos,

³⁸ Vianna, Virgilio. (2009) Conhecendo o REDD na Amazônia: uma ganho para pessoas, árvores e clima. IIED www.iied.org/pubs/pdfs/17052PIIED.pdf

especialmente soya. A su vez, las tasas de deforestación aumentan o disminuyen en relación directa de la variación en los precios de commodities como carne y soya³⁹.

En noviembre de 2009 el Ministerio de Medio Ambiente divulgó que la tasa de deforestación de la Amazonia había caído 45% en el periodo comprendido entre agosto de 2008 y julio de 2009. En 2009 fueron deforestados cerca de 7 mil km² contra los más de 12 mil km² registrados en el periodo anterior. Ese es el menor índice de deforestación registrado por el *Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales* (INPE por su sigla en portugués) desde 1988, cuando comenzó el monitoreo en la región. Conforme al *Plan Nacional de Cambio Climático* la deforestación en la Amazonia deberá mantener, de acuerdo estimativas presentadas, una tasa que decrecerá hasta 5 mil km² en el año 2017.

Serie histórica de la deforestación en la Amazônia entre 1996 – 2005



Fuente: Plan Nacional sobre Cambio Climático, PNMC, Brasil, diciembre de 2008 ⁴⁰

³⁹ Esta dinámica determinó, sobre todo en la última década, el avance sistémico de la frontera agrícola sobre el mayor remanente de selva tropical del mundo, conformando una dinámica conocida como "arco de deforestación", o incluso "arco de fuego". Un programa específico de compensación por la reducción de la deforestación y recuperación de áreas degradadas ("bolsa verde") está siendo aplicado en esta misma área a partir de 2009 y se denomina "arco verde" <http://portal.mds.gov.br/arcoverde>
⁴⁰ http://www.mma.gov.br/estruturas/smcq_climaticas/_arquivos/plano_nacional_mudanca_clima.pdf

A QUIÉN INTERESA REDD EN BRASIL?

Causa extrañeza, cuando menos, que en el presente el mayor defensor y promotor de REDD en Brasil sea el gobernador de Mato Grosso, Blairo Maggi, uno de los mayores representantes del agronegocio brasileño. Ya denominado como rey de la soya, cuando llegó a ser el mayor productor individual de soya del mundo (grupo Amaggi)⁴¹, Maggi también fue designado por el periódico londinense *The Independent* (20/05/2005), en un episodio polémico, como el “hombre detrás de la violación de la selva amazónica”⁴². Según Maggi, hoy en día ha cambiado y el viraje hacia la conservación en relación con su pasado no es porque él se haya convertido en un ambientalista: simplemente se define ahora como “un pragmático con consciencia” y defiende la tesis que la selva en pie, para sobrevivir, necesita tener algún valor.

En el año 2005, cuando fue catalogado como violador de la selva, casi la mitad – 48,1% - del total deforestado en la Amazonia Legal se dio en el estado de Mato Grosso, en el que Blairo ejercía su primer mandato como gobernador. En la actualidad Pará y Mato Grosso disputan el liderazgo entre los estados brasileños que más deforestan la Amazonia⁴³. En este año, de los 12,576 km² deforestados en el estado de Mato Grosso – 48,1% del total de la Amazonia – sólo 4,176 km² fueron cortados de manera legal; el resto, 8,400 km² fueron deforestación ilegal, violando así la reserva legal. No obstante, **la deforestación ilegal de este periodo es calculada hoy en las series históricas que son utilizadas para vender las “reducciones” que los proyectos de REDD ofrecen.**

Otro punto polémico es el relacionado con los estudios y metodologías que comprueban la proporción de la contribución de las emisiones originadas por la deforestación. Este es un tema crucial en todo el debate de REDD, pues representa la base científica

para cuantificar y valorar económicamente el “costo de oportunidad” de la reducción evitada de las emisiones con relación al aumento de estas reducciones en comparación a un escenario *business as usual* (BAU). Por lo tanto, es crucial para determinar el potencial de negocio con la venta de los créditos de carbono. De la misma forma todo sistema de pago por REDD depende de metodologías que permitan resultados concretos, “mensurables, reportables y verificables” (MRV).

Sin embargo, así como la estimativa generalizada por los medios de que la deforestación tropical representaba el 20% del total global fue contradicha y redimensionada a 12% (hecho que suscitó reacción inmediata de las principales ONGs internacionales promotoras de REDD asociado a mercados de carbono)⁴⁴, en Brasil, científicos como Gilberto Câmara, director del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE), un crítico de las “grandes expectativas” sobre REDD en el país, también cuestiona la super-estimación tendenciosa de las emisiones de CO₂ de las selvas y llegó a llamar de *chutados* (grosseramente estimados)⁴⁵ los datos utilizados por el IPCC y repetidos por otros interesados. Entre los actores que utilizan datos problemáticos para mover sus agendas de interés está el príncipe Charles de Inglaterra: la corona británica está al frente de una iniciativa filantrópica para selvas tropicales, movilizando fondos para el rápido comienzo de proyectos REDD⁴⁶ (*fast start*), apoyada por empresas ‘neo-ambientalistas’ como la petrolera Shell, la minera Rio Tinto, McDonald’s, y pesos pesados del sistema financiero como Morgan Stanley, Goldman Sachs, Deutsche Bank, Man Group, Barclays Bank, además de la European Climate Exchange, y de conglomerados de medios de comunicación como Sun Media y Sky⁴⁷. Así como en el escenario internacional, vemos en Brasil que los actores históricamente

⁴¹ <http://www.rainforest-news.com/governor-of-mato-grosso-blamed-for-rape-of-rainforest/>

⁴² <http://www.independent.co.uk/environment/the-rape-of-the-rainforest-and-the-man-behind-it-491329.html> e <http://noticias.uol.com.br/ultnot/reuters/2005/05/25/ult27u49131.jhtm>

⁴³ <http://www.globoamazonia.com/Amazonia/0,,MUL1366083-16052,00.html>

⁴⁴ <http://www.redd-monitor.org/2009/11/04/20-of-co2-emissions-from-deforestation-make-that-12/>

⁴⁵ Chiaretti, Daniela. Discussão sobre REDD define o futuro da floresta. Valor Econômico, 24/08/2009. Online em: www.inpe.br/noticias/clipping/verclipping.php?id=11275

⁴⁶ <http://www.rainforestsos.org/>

⁴⁷ http://www.princeofwales.gov.uk/personalprofiles/theprinceofwales/initiatives/the_prince_s_rainforests_project_1026125115.html

responsables por la deforestación como las empresas y personalidades líderes del agronegocio, del sector de celulosa y papel, mineras, sector sucro-alcoholero, etc, lideran la promoción del discurso pro-REDD. ¿Que pasó entonces?

Según Gilberto Câmara es importante, prestar atención a la hipocresía y los problemas morales indicados en la estructura básica de los pagos por REDD:

"[en Brasil] 90% de la deforestación es ilegal. Como

podemos hablar de deforestación evitada que es ilegal?. Combatir la ilegalidad es una obligación de un gobierno democrático y republicano, no se puede vender la ilegalidad⁴⁸."

La modificación del código forestal que altera las reglas de la reserva legal y las aéreas de preservación permanente, de ser aprobada, creará más áreas de deforestación legal. Así como estos temas, REDD está definitivamente en la pauta política del agro negocio.

FALSAS SOLUCIONES Y CONTRADICCIONES: ARENA MOVEDIZA DE REDD

Un poco antes de Copenhague, el gobierno brasileño, que no tiene obligación de cumplir metas de reducción legalmente vinculantes, asumió el compromiso de reducir internamente las emisiones hasta 2020 entre 36,1% y 38,9%, como parte de su estrategia de llevar una postura osada y ambiciosa, y jugar en la COP 15 como un "líder".

Teniendo en cuenta los objetivos establecidos en el *Plan Nacional de Combate al Cambio Climático*, el alcance de estas metas de reducción internas (que **no son** jurídicamente vinculantes), atiende perfectamente al lobby de los sectores referidos arriba para los nuevos 'negocios del clima'. En la práctica y considerando los impactos sobre los territorios, se revela un remedio peor que la enfermedad. Veamos⁴⁹:

Objetivo 1: *Eficiencia Energética*, principales acciones: promoción del acero sustentable para la siderurgia, incentivos para plantar "bosques" en tierras degradadas y mecanización progresiva de la agricultura de caña de azúcar.

Objetivo 2: *Generación de energía limpia para electricidad*, principales acciones: aumento del aporte de caña de azúcar en proyectos de co-genreación (con subastas públicas y precio mínimo).

Objetivo 3: *"Biocombustibles"*, 11% de aumento del consumo de etanol al año, durante los próximos 10 años; consolidar la cadena de biodiesel (soya y otros insumos), consolidar y liderar un mercado internacional de biocombustibles.



⁴⁸ Chiaretti, Daniela. Discussão sobre REDD define o futuro da floresta. Valor Econômico, 24/08/2009. Online em: www.inpe.br/noticias/clipping/verclipping.php?id=11275

⁴⁹ Plano Nacional sobre a Mudança do Clima (PNMC), Resumen ejecutivo, pág 5-22, Brasília, Diciembre de 2008.

FALSAS SOLUCIONES Y CONTRADICCIONES: ARENA MOVEDIZA DE REDD

Objetivo 4: "Reducción Sostenida de la Deforestación"; alcanzar la deforestación legal cero en 2017, incluyendo concesiones forestales para explotación privada de bosques públicos, manejo forestal sustentable, creación del Fondo Amazonia y del Fondo del Clima.

Objetivo 5: Eliminar la pérdida Bruta de Bosques, además de conservar los bosques según el objetivo 4, duplicar el área de "bosques" plantados de 5,5 millones de hectáreas a 11 millones hasta 2020, correspondiendo 2 millones a especies nativas.

Los objetivos 6 y 7 tratan de fortalecer acciones intersectoriales para la reducir la vulnerabilidad de las poblaciones, e identificar impactos ambientales derivados del cambio climático, fomentar la investigación científica, etc.

Así como la política más importante para el clima que existe en Brasil está llena de contradicciones e inconsistencias, igual ocurre en el plano internacional, y sobre todo con REDD. Aunque exista consenso sobre la necesidad de reducir la deforestación y el apoyo a medidas y recursos sustantivos para lograr *realmente* este objetivo, las cuestiones polémicas y de contenido político que se plantean en cuanto al mecanismo de REDD que será acogido finalmente bajo la convención pueden ser resumidas en los siguientes puntos:

- La forma de financiamiento (a través de fondos públicos o aceptando mecanismos de mercado y

comercio de créditos de carbono o arreglos híbridos, combinando ambos);

- La posibilidad que las emisiones evitadas de los proyectos REDD sean contabilizadas como compensación (*offsets*) realizadas en los territorios y bajo la responsabilidad de los países del sur para los países del Anexo 1 que son los que tienen obligación de reducción jurídicamente vinculante por sus emisiones históricas;

- La inclusión de esquemas sub-nacionales en la contabilidad de REDD, que autorice a gobiernos locales o estatales, contratar directamente los proyectos y empresas, con autonomía en relación al gobierno federal;

- La garantía explícita del consentimiento libre, previo e informado, a demás de todos los derechos de los pueblos indígenas y de las poblaciones tradicionales en los términos de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos (UNDRIP) y del convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT);

- Una salvaguarda de biodiversidad que excluya los monocultivos de árboles de la definición de "bosques" utilizada por la UNFCCC, con la garantía explícita que este mecanismo no canalizará sus recursos para la expansión de "reforestación" de áreas degradadas mediante plantaciones homogéneas de especies nativas o exóticas.

¡Plantaciones no son Bosques!

La actual definición "bosques" utilizadas para fines de elaboración de informes y contabilidad en el ámbito del protocolo de Kioto, comprende:

- La superficie mínima de terreno de 0,05 hectáreas con cobertura arbórea (o densidad equivalente) de más de 10%, con árboles con potencial para llegar a una altura mínima de dos metros en su madurez *in situ*.
- Incluye (i) rodales jóvenes de regeneración natural, (ii) todas las plantaciones que aun no consiguieron alcanzar una densidad de 10-30% o una altura 2-5 metros, (iii) zonas que normalmente hacen parte del área forestal y que están temporalmente *sin stock* (sin material) como resultado de la intervención humana tales como el aprovechamiento, o por causas naturales, pero que deberán retornar [volver de nuevo] a ser bosques⁵⁰.

⁵⁰ www.redd-monitor.org/.../the-role-of-forest-definitions-in-global-climate-change-negotiations/ -)

Problemas relacionados a la implementación de proyectos REDD han generado serias controversias y crecientes repercusiones, lejos de caracterizar el contexto simplificador y optimista brasileiro enfocado en destacar las oportunidades de “oro” con REDD. Las críticas recientes parecen no provocar el debate a pesar de los problemas relacionados con los proyectos MDL para reforestación⁵¹. Además de esto, un informe publicado al finalizar el año anterior por Greenpeace internacional, *Carbon Scam*, algo como, “La farsa del carbono”, hace un análisis extremadamente crítico de los graves problemas relacionados a los esquemas sub-nacionales de REDD, referente a un caso clásico y modelo, el parque Noel Kempff en Bolivia⁵².

Las cuestiones polémicas relacionadas con los ítems enumerados anteriormente, si bien no representen una lista exhaustiva de cuestiones controvertidas, marcan las divisorias de agua en el debate sobre REDD. La posición brasileira relacionada con cada uno de estos elementos representa una arena donde los intereses nacionales e internacionales disputan mucho más las grandes oportunidades de negocio que la causa del “clima”. Por ejemplo, en lo que se desprende de lo que está siendo propuesto, **no está excluida** la posibilidad que financiamiento para proyectos de REDD sea utilizado para expandir la “reforestación” en aéreas degradadas de la Amazonia con plantaciones de palma africana (dendé): el ministro de agricultura de Brasil, Reinhold Stephanes, señaló que “10 millones de

hectáreas en la región podrán ser ocupadas con la prima hermana de las palmáceas amazónicas” [la palma aceitera es especie exótica en la Amazonia]⁵³.

Otro tema que debe ser tenido en cuenta, pero que no será discutido aquí, es el contexto de violencia y retroceso con relación a la demarcación de las tierras indígenas en Brasil y la presión del agronegocio contra la revisión de límites de áreas ya demarcadas, motivo de grandes conflictos en curso. El episodio protagonizado por los arroceros en Roraima que, armados, y con apoyo del ejército (que llegó a desafiar a la policía federal y el enfrentamiento entre el presidente del Supremo Tribunal Federal, Gilmar Mendes, y el Ministro de la Justicia Tarso Genro, protagonizando quizás uno de los episodios más graves de la historia republicana reciente) desafiaron la orden de desocupación de la tierra indígena Raposa Terra de Sol. La sentencia final del STF que devolvió la tierra demarcada a los indígenas, también estipuló una serie de condiciones sobre la demarcación continua de tierras o la revisión de límites. El contexto político e institucional para respecto de derechos territoriales de los Pueblos Indígenas en Brasil es preocupante y los potenciales conflictos no deben ser subestimados, así bien como la necesaria consulta previa y consentimiento libre, previo e informado, principios ignorados y violados cuando de la ejecución de represas en territorio indígena recientemente: ¿y con REDD, que escenario distinto esta puesto?

⁵¹ Micol et al. (2008) Redução das emissões do desmatamento e da degradação (REDD): potencial de aplicação em Mato Grosso. Según los propios defensores y promotores del proyecto algunas “dificultades” aún no resueltas incluyen: definición de una metodología para el establecimiento de la línea base de emisiones, monitoreo de las emisiones, control sobre las fugas y desplazamiento de actividades, costos del proyecto (elaboración, evaluaciones, monitoreo, certificación), costo de las transacciones, repartición de los recursos provenientes de la venta de créditos y regulación de los precios de la tonelada de carbono en el mercado internacional.

⁵² Carbon Scam: Noel Kempff Climate Action Project and the Push for Sub-national Forest Offsets. Sub-prime carbon brought to you by AEP, BP, and PacifiCorp. Greenpeace. Oct 2009

⁵³ Considerando que según la Ley n.º 11.097, de 13 de enero de 2005, que dispone sobre la introducción de biodiesel en la matriz energética brasileira, a partir de 01/01/2010 la mezcla obligatoria de biodiesel al diesel en todo el país será del orden de 5%, anticipando la meta prevista inicialmente para 2013; el gobierno pretende llegar a 15% de mezcla en 2015, lo que significa una demanda cautiva de aceite vegetal con precio competitivo. Cf. www.biodieselbr.com/.../governo-expandira-dende-amazonia-05-04-09.htm

VERSIÓN BRASILEÑA DE PREPARACIÓN PARA REDD (readiness to REDD)

Contra un complejo escenario doméstico de fondo se desarrollan en el plano internacional las decisiones de Brasil con relación al futuro de sus selvas.

“Pero como convenzo a alguien que tiene derecho a convertir la selva de no hacerlo? Pagando para que no haga eso. Las discusiones hoy son aún incipientes, proyectos pequeños, de privado para privado. No existe aún un mecanismo oficial como en el protocolo de Kioto (como MDL). Nuestra idea, ahora, es hacer un envío al gobierno federal de una propuesta de REDD de la región amazónica” Blairo Maggi⁵⁴.

En varios países actores e intereses están actuando de forma rápida y agresiva para garantizar las mejores condiciones y aprovechar las oportunidades señaladas con proyectos REDD. Una carrera para estar “listo para REDD” (*readiness to REDD*) y sus oportunidades de negocios incluye demostrar ser capaz de atender requisitos fundamentales de los proyectos, tales como: garantizar que la reducción de emisiones pueda ser medida, reportada y verificada por terceros (metodologías), el uso de sensores remotos, la elaboración de planes de manejo, además de los requisitos para la regularización de la tenencia de la tierra, adecuación a la legislación ambiental, recomposición de los pasivos, pago de multas, etc.

En el caso de Brasil, la presión de la bancada ruralista para hacer cambios en el Código Forestal, reduciendo la reserva legal y autorizando mayor área de “deforestación legal” en las propiedades, entre otras demandas de “flexibilización”. En el horizonte de los cambios en camino tenemos:

• **Enmiendas al código Forestal** – Las alteraciones propuestas para la principal legislación ambiental

nacional sirvió como elemento catalizador para definir, redefinir y alinear posiciones comunes de ONGs ambientalistas, organizaciones de pequeños agricultores y movimientos sociales del campo en oposición a la demandas del agronegocio, como por ejemplo la creación de la *Alianza Campesina y Ambientalista en Defensa de la Reforma Agraria y del Medio Ambiente*⁵⁵. A pesar de ambientalistas y campesinos no coincidieron en la totalidad de los puntos y de sopesar la influencia de los contextos regionales en el país y de las realidades diversas de la producción agrícola, *vis a vis* las limitaciones impuestas por la legislación ambiental. Los principales puntos sobre los cuales el Código Forestal está siendo presionado a incorporar modificaciones son:

- Contabilizar Áreas de Preservación Permanente (APP) en el cálculo de la reserva legal
- Recomposición de la reserva legal con especies exóticas (comerciales)
- “Compensaciones” (*offsets*) de biodiversidad
- Conferir competencias de licenciamiento y fiscalización para provincias y municipalidades (hasta ahora una competencia federal).

• **Regularización de la tenencia de la tierra en la Amazonia** - Implementación del programa “Tierra Legal” que integra la política de la polémica MP 458, (Ley 11.953 de 25 de junio de 2009)⁵⁶. Llamada también de “contra –reforma agraria” en la Amazonia o “MP da grilagem” (medio fraudulento de adquisición de títulos de propiedad). La medida, ahora Ley, se dirige a regularizar – conferir título de propiedad y así introducir en el mercado de tierras cerca de - **67 millones de hectáreas** – de tierras que antes eran públicas y que equivalen a aproximadamente el 8% del territorio nacional. El escándalo internacional del “Land Grab”

⁵⁴ Chiaretti, Daniela. O discurso ‘verde’ do novo Blairo. Valor Econômico, 14/04/2009.

⁵⁵ <http://centrodeestudosambientais.wordpress.com/2009/04/16/mp-458-a-farra-da-terra/>

⁵⁶ http://legislacao.planalto.gov.br/legisla/legislacao.nsf/fraWeb?OpenFrameSet&Frame=frmWeb2&Src=/legisla/legislacao.nsf/View_Identificacao/Lei%252011.952-2009%3FOpenDocument%26AutoFramed

(acaparamiento y compra de tierras) que apareció en la prensa internacional en medio de la crisis alimentaria y financiera de 2008, cuando una cifra entre 15 y 20 millones de hectáreas de tierras en países del sur global fueron compradas/arrendadas por países, fondos soberanos, fondos de inversión y empresas. Comparado con el "Land Grab", lo que propone con la "regularización fundiaria" en la Amazonia es la mayor privatización de tierras de la historia internacional reciente y con un impacto aún poco dimensionado sobre los nuevos negocios ambientales que exigen el título de la tierra.

Para resolver problemas que vienen siendo alimentados desde los años 80, período de las últimas acciones gubernamentales de regularización agraria (de tierras) en la región, el gobierno Lula resolvió autorizar la transferencia masiva de tierras de la unión a particulares sobre criterios mínimos:

- Hasta 100 hectáreas (55% de las propiedades, pero no del área): de forma gratuita
- De 100 hasta 400 hectáreas: valor simbólico
- De 400 a 1500 hectáreas: precio de mercado, podrán ser vendidas después de 3 años.

Actualmente la exención de la inspección (visita) en áreas donde hay poblaciones tradicionales es uno de los puntos más criticados de la implementación de la ley y ya suscitó una acción directa de inconstitucionalidad⁵⁷. Aún así las tierras en la Amazonia siguen rápidamente cambiando de manos.

• **Amnistía en caso de incumplimiento de la legislación ambiental**, aprobadas cuando a reunión de Copenhague aún estaba en curso (Decreto nº 7.029, de 10 de diciembre de 2009) que instituye el *Programa Federal de Apoyo a la Regularización Ambiental de Inmuebles Rurales*⁵⁸, denominado "Programa Más Ambiente", y que suspende el cobro de multas aplicadas como consecuencia de infracciones ambientales, además de ampliar por tres años más el plazo para la regularización de reservas legales.

• **Zonificación ecológico-económica**, como el de la caña de azúcar, antes de limitar u ordenar el avance de los cultivos, confieren respaldo estatal a la política de "hecho consumado", ya conocida con el tema de la difusión ilegal de los transgénicos, creando la figura de las "áreas consolidadas" donde los monocultivos ya establecidos adquieren legitimidad bajo zonificación, además de servir para la imagen del etanol sustentable vendida en el exterior⁵⁹. Los resultados de la zonificación demuestran que el país dispone de 63,48 millones de hectáreas aptas para la expansión del cultivo de la caña de azúcar. De esas,

- 18,03 millones son considerados de alto potencial productivo
- 41,17 millones, de medio potencial
- 4,28 millones, de bajo potencial para el cultivo.

Actualmente, 7,3 millones de hectáreas están siendo cultivadas con caña de azúcar. Las áreas aptas para la expansión que eran cultivadas con pastos, en 2002, representan hoy 36,13 millones de hectáreas que serán aprovechadas en la zonificación. De acuerdo con el decreto, esas estimativas "demuestran que el país no necesita incorporar áreas nuevas con cobertura nativa al proceso productivo, pudiendo expandir las tierras de cultivo con caña de azúcar sin afectar directamente aquellas usadas para la producción".

La validez de la zonificación sin embargo es solamente la de orientar y restringir el aporte de *financiamiento público* para las diferentes actividades en las localidades zonificadas; jurídicamente no es posible limitar un tope en el derecho de los particulares a elegir que cultivos plantar en un municipio.

Otro punto es la introducción de la figura de los "mosaicos" productivos, formando islas y corredores de biodiversidad, que si bien presentan poco o ninguna eficacia en la práctica, son una respuesta directa a la preocupación despertada con la creciente crítica a los monocultivos.

⁵⁷ La procuraduría general de la república entró en julio en el Supremo Tribunal Federal con una acción directa de inconstitucionalidad contra parte importantes de la ley 11.952/2009 (vea en Adin pretende anular partes da MP da grilagem) y el Ministerio Público federal en Santarém recomendó recientemente que en todos los municipios donde hay poblaciones tradicionales sean realizadas previamente inspecciones de áreas a ser vendidas o concedidas. La ausencia de inspecciones de hasta cuatro módulos rurales es indicada por el gobierno como un gran triunfo de la aceleración de la privatización de estas tierras y es uno de los puntos más criticados.

⁵⁸ www.planalto.gov.br/ccivil.../2009/Decreto/D7029.htm

⁵⁹ Cabe destacar que la ineficacia jurídica para limitar la expansión a expensas de particulares se debe a que esto implicaría que el derecho de los que llegaron primero, alcanzando así la cuota, limitarían el derecho de otros a su participación en el monocultivo, una vez que las zonificaciones se ocupan básicamente de actividades como la caña, soya y eucalipto

REDD MATERIALIZADO EN BRASIL: FONDO AMAZONIA

La primera donación, del gobierno de Noruega, fue depositada en abril de 2009 (US\$110 millones de dólares) y hace parte de un compromiso de donación de este país por un total de US\$ 1 billón, a lo largo de 10 años, dependiente de las reducciones comprobadas de emisiones de los proyectos financiados. Los primeros proyectos aprobados por el *Fondo Amazonia* fueron anunciados al finalizar noviembre de 2009 y son referenciados más adelante.

Es importante señalar que la donación de Noruega para la preservación de las selvas con relación a la mitigación del cambio climático no es desinteresada. Por la misma época de la firma de la donación para el fondo, el gobierno de Noruega también cerró un acuerdo de cooperación entre la estatal de petróleo, Statoil, y la gigante petrolera brasilera, Petrobrás, para la cooperación en la prospección de petróleo en aguas profundas (*offshore*), con vista a las perspectivas de exploración del Pré-sal.

Tal vez la principal contradicción del Fondo Amazonia es que la gestión del Fondo y la decisión sobre los proyectos aptos para recibir los recursos de las donaciones esté en manos del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), principal actor individual para la integración de la infraestructura en la región sudamericana (IIRSA) y que históricamente ha contribuido en mayor medida a la deforestación de la Amazonia mediante el apoyo masivo a la consolidación de industrias extractivas, hidroeléctricas, el modelo agropecuario y del monocultivo de exportación, el sector sucro-alcoholero; además de nunca haber tenido cualquier criterio social o ambiental.

US\$ milhões	BNDES	BID	BIRD	CAF
	31/12/2007	31/12/2007	30/06/2008	31/12/2007
Ativos Totais	114.409	69.907	233.599	12.597
Patrimônio Líquido	14.070	20.353	41.548	4.127
Lucro Líquido	3.827	134	1.491	401
Desembolsos	33.962	6.725	10.490	5.844
Carteira de Crédito	92.885	47.954	99.050	9.548
Capitalização	12,3%	29,1%	17,8%	32,8%
Retorno sobre Ativos	3,8%	4,7%	1,9%	3,6%
Retorno sobre PL	33,2%	0,7%	6,0%	10,5%
Inadimplência	0,11%	0,10%	0,47%	0,01%
Fundado	1952	1959	1945	1968

Fuentes: www.iadb.org, www.worldbank.org e www.caf.com

Obs: diferente de outros bancos, no BIRD, o ano fiscal de 12 meses encerra em 30 de junho.

Fuente: REDE BRASIL

En noviembre de 2009 (23 al 25) en Rio de Janeiro, organizado por la Plataforma BNDES, fue realizado el I Encuentro Suramericano de Poblaciones Afectadas por el BNDES⁶⁰. El encuentro fue motivado para articular y dar voz a las poblaciones que están viendo sus derechos violados por los impactos socio-ambientales, culturales y económicos que los proyectos financiados por el BNDES causan. Indígenas, quilombolas, campesinos, ribeirinhos (habitantes de los bordes de ríos), pescadores, trabajadoras y trabajadores de Brasil, Ecuador y Bolivia, son afectados con la pérdida de sus territorios, destrucción de sus modos de vidas tradicionales, precarización de los puestos de trabajo, desorganización de la producción de alimentos, sometimiento al trabajo en condiciones similares a la esclavitud, conflictos agrarios, entre otros perjuicios. Al finalizar el evento, el manifiesto fue recibido con frialdad por el banco, acusado de no consultar a las poblaciones afectadas:

“Somos, todas y todos, afectados por estos proyectos, sobre los cuales nunca fuimos consultados y que son presentados para nosotros como iniciativas que van a traer progreso y desarrollo para Brasil y para América del sur. Son proyectos financiados por el BNDES, Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social, enfocados hacia el monocultivo de caña de azúcar y eucalipto, para la producción insustentable de carne, para la explotación de minerales, para la construcción de fábricas de celulosa, plantas de producción de agroenergía, siderúrgicas, hidroeléctricas y obras de infraestructura, como puertos, ferrovías, carreteras, gasoduc-

tos y mineroductos. Estos han afectados directa y profundamente nuestras vidas, en especial la de las mujeres, nos expulsan de nuestras tierras, destruyen y contaminan nuestras riquezas, que son los ríos, bosques, el aire y el mar, de los cuales dependemos para vivir, afectan nuestra salud y amplían de forma permanente la explotación sobre los pueblos de nuestros países. (...)”⁶¹.

Este es el banco responsable por la administración del Fondo Amazonia, modelo de REDD en Brasil?

De la donación inicial de Noruega depositada en abril de 2009, apenas 5 proyectos fueron aprobados hasta el final de noviembre de 2009, totalizando R\$70,3 millones; la transferencia de los recursos estaba prevista para febrero de 2010. Al finalizar el mes de marzo de 2010 fue realizada otra reunión para agilizar la entrega de los recursos que aún no había sido realizada. En esta ocasión se anunció que el banco presentará en 60 días un Fondo de mini proyectos para facilitar el acceso de organizaciones y comunidades amazónicas.

Según la primera evaluación disponible sobre los proyectos sometidos a aprobación del fondo amazonia, cerca de 52% de los proyectos fueron propuestos hasta ahora por administraciones públicas (gobierno municipal, estadual o federal), 32% de los proyectos fueron nominados por el tercer sector y 14% por empresas privadas. En caso que todos los proyectos sean aprobados, el estado que más recursos recibirá será Pará, gran campeón de la deforestación. Más de la mitad de los proyectos que esperan aprobación tienen como área de acción o cobertura los estados.

⁵⁹ <http://www.plataformabndes.org.br/index.php/pt/plataforma-na-midia/62-internet/474-populacao-afetada-por-projetos-financiados-pelo-bndes-se-reune-no-rio-de-janeiro>

⁶⁰ <http://www.abong.org.br/final/noticia.php?faq=20430>

La mayoría de las acciones de estos proyectos que recibirán recursos del Fondo corresponden a la línea de regularización del “pasivo” ambiental, una obligación legal del propietario de las tierras, bien como los trámites burocráticos (y costos) de los registros. El proyecto aprobado por la *The Nature Conservancy* (TNC, R\$16 millones o USD\$9 millones), por ejemplo, incluye los municipios y propiedades que consta su aparición en la lista de mayores deforestadores y sufren embargo del Ministerio de Medio Ambiente. La expectativa del proyecto, financiado con dinero para la “deforestación evitada” y vendido como REDD, tiene la expectativa que

“En hasta 3 años estos municipios estén con más del 80% de sus propiedades registradas, y por tanto con un control nominal de la deforestación, y por fuera de la lista de embargo. Lo que va a permitir que el gobierno controle la deforestación, y la cadena productiva va a poder comprobar su cumplimiento ambiental”⁶².

En este caso el dinero de REDD servirá para regularizar y ‘certificar’ la cadena productiva ganadera brasileira?. Esto es ‘evitar la deforestación’ y “reducir emisiones’ o más bien subsidiar el maquillaje verde del “agronegocio sustentable” y justificar un sector que es insustentable por definición?

El *Servicio Forestal Brasileiro*, también publicó un “mapeo de proyecto REDD en Brasil”, que incluye el Fondo Amazonia y varios otros que estarían bajo esta categoría de “deforestación evitada”⁶³. El levantamiento contabilizó 16 iniciativas y estimó que **“aproximadamente 32 millones de hectáreas están siendo objeto de protección y conservación con base en REDD”⁶⁴.**

Algunas consideraciones pueden ser constatadas con base en el análisis de las informaciones obtenidas en este levantamiento preliminar de iniciativas de REDD en Brasil, tales como:

- Los proyectos se distribuyen en su mayoría en áreas públicas y privadas y algunos en tierras indígenas y se localizan predominantemente en la Amazonia.
- La totalidad de los proyectos fueron presentados por ONGs, aunque instituciones públicas sean socias.
- La elaboración de los proyectos cuenta con recursos de donaciones internacionales (empresas y gobiernos), de las asociaciones con los gobiernos (estadales o municipales) e con empresas nacionales.
- Buena parte de los proyectos presenta indefiniciones en cuanto al origen de los recursos y del total, 31% buscará recursos junto al mercado voluntario, 4 cuentan con la responsabilidad social de empresas y 13% pretende contar con recursos provenientes de fondos públicos.
- 60% de los proyectos prevé el pago directo de beneficios a las comunidades o a los propietarios.
- Los proyectos se distribuyen igualmente entre los que prevén actividades de conservación y combatir la deforestación.
- La mitad de los proyectos se encuentra en fase de elaboración, 6 en fase de implementación y 2 implementados.

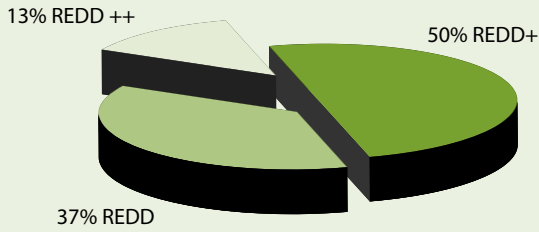
Según se ve en los diagramas de la pagina siguiente:

⁶² <http://www.estadao.com.br/noticias/vidae,bndes-aprova-cinco-projetos-do-fundo-amazonia,494928,0.htm>

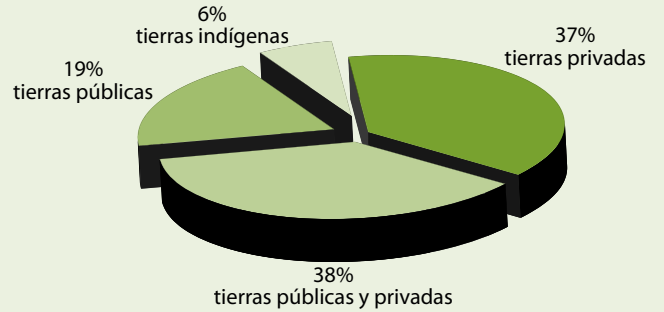
⁶³ www.sfb.gov.br

⁶⁴ Pág 4, SFB, relatório experiências brasileiras em REDD http://www.mma.gov.br/estruturas/sfb/_arquivos/experiencias_brasileiras_em_redd2009_95_1.pdf

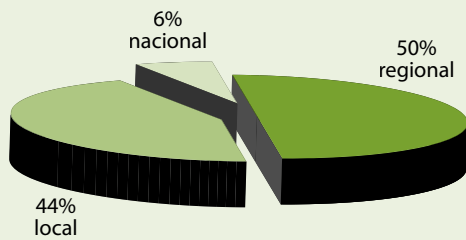
EN CUANTO AL CONCEPTO DE REDD EMPLEADO



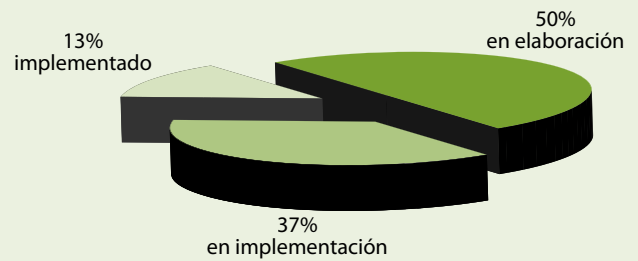
EN CUANTO AL RÉGIMEN DE PROPIEDAD DE LAS TIERRAS DE ESTOS PROYECTOS



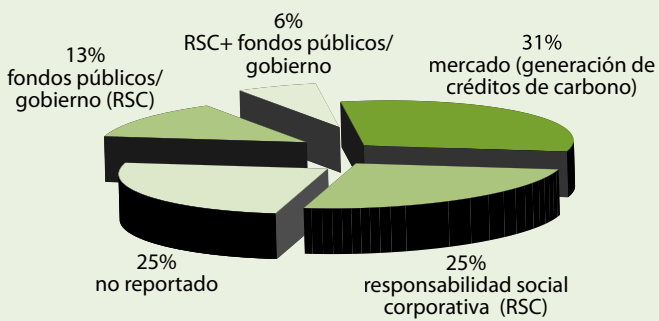
CUANTO A LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL



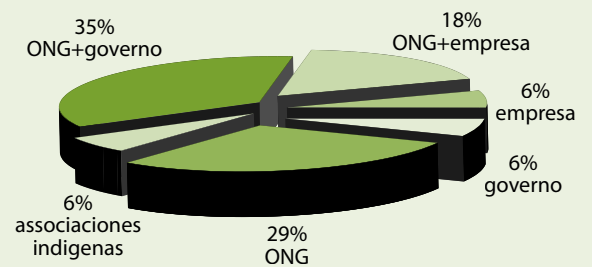
CUANTO A LA FASE DE EJECUCIÓN



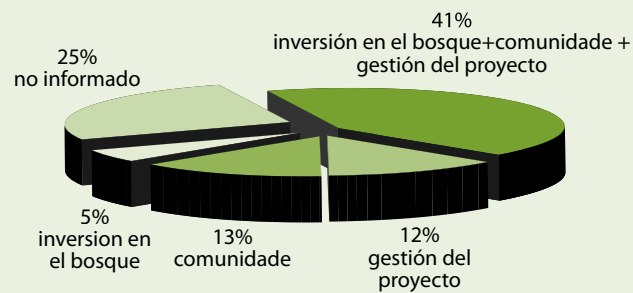
CUANTO A LA FUENTE DE FINANCIAMIENTO



CUANTO A LAS INSTITUCIONES INVOLUCRADAS



CUANTO A LA DESTINACIÓN DE LOS RECURSOS



REDD: NUEVO PARADIGMA PARA LA CONSERVACIÓN Y IMPACTO SOBRE LOS DERECHOS TERRITORIALES

Todos los esquemas de REDD, por definición, son implementados en los países tropicales del Sur, precisamente aquellos que no tienen responsabilidad histórica por las emisiones ni compromisos legalmente vinculantes de reducción, pero que en este momento histórico ofrecen una buena oportunidad para que los países contaminadores del Norte compensen su contaminación en estos territorios. Para eso se crean una nueva categoría de derechos de propiedad sobre la tierra, los llamados "derechos de carbono". REDD, por eso, podría actuar como una nueva forma de CO₂lonialismo: territorios de Sur con restricciones en sus regímenes de uso y control, al servicio del Norte y de su estilo de vida.

En la práctica, por medio de REDD lo que se viene delineando rápidamente es un nuevo régimen para la gestión de los territorios donde se encuentran los remanentes de selvas tropicales del planeta, las tierras agricultables y fértiles, en su mayoría tierras públicas o de titulación colectiva.

Aunque la idea matriz de REDD es presentada para el debate público en general de manera simplista, en tanto se trata de "pagar por la preservación" y de ganar por el "costo de oportunidad de no deforestar", las principales cuestiones políticas en disputa relacionadas con el mecanismo son, al contrario, bastante complejas y en general disimuladas bajo la argumentación 'técnica'. La generalización de la idea de pagos a cambio de la provisión de servicios ambientales consolida un nuevo paradigma para la conservación de las selvas que implica profundas transformaciones de la cosmovisión de los pueblos que ahí viven y su forma de vida.

La comprensión de la articulación política para modificar la posición brasileña tiene un significado nacional e internacional importante pues contribuye para colocar en perspectiva las relaciones de poder como un elemento central que está en juego en el debate sobre REDD. El ejemplo de Brasil apunta que es bajo la lógica privatizadora, *en dirección opuesta a la defensa de los Bienes Comunes*, que se inserta la regulación de una industria y del comercio global de "servicios ambientales", del secuestro y la conservación de carbono, que ambiciona incorporar un sistema de pagos y precios al mantenimiento de recursos hídricos, la biodiversidad, la polinización, la conservación de los suelos, etc.

La definición del formato definitivo del mecanismo de REDD es tal vez el tema más controvertido y polémico en el ámbito de la UNFCCC y del debate sobre "soluciones" para el cambio climático y que rápidamente viene conquistando seguidores y apoyadores con una salida de mercado.

Este es un factor peligroso y que puede muy rápido desmovilizar la lucha política en los territorios. Con el fin de crear un buen 'ambiente de negocios', la promoción de alianzas entre movimientos sociales y empresas, amenaza vaciar el contenido de la defensa de posiciones del ecologismo popular y anti-capitalista.

El discurso reduccionista que ha ayudado a popularizar REDD en Brasil es inversamente proporcional a sus contradicciones, trampas y amenazas. Es urgente que las organizaciones y movimientos sociales asuman un debate crítico sobre REDD, así como sobre el mercado de carbono.



**Amigos de
la Tierra**

Realización:



**AMIGOS
DA
TERRA
BRASIL**

Pesquisa y texto:

Camila Moreno, pesquisadora associada de Amigos da Terra Brasil, doctorado en sociologia del programa de Desarrollo, Agricultura y Sociedade, CPDA/UFRRJ.

Revisión y traducción:

Diego Cardona, ingeniero forestal, mestrando de la UFAM

Contribuciones:

Clarissa Trois Abreu y Lucia Ortiz, Amigos da Terra Brasil

AMIGOS DA TERRA BRASIL
Rua Carlos Trein Filho, 07
Porto Alegre, RS, Brasil
90450-120

natbrasil@natbrasil.org.br
www.natbrasil.org.br
www.amigosdaterrabrasil.wordpress.com
Tel/Fax +55 51 33328884

Parceria:

 **HEINRICH BÖLL STIFTUNG**

Apoyo:

